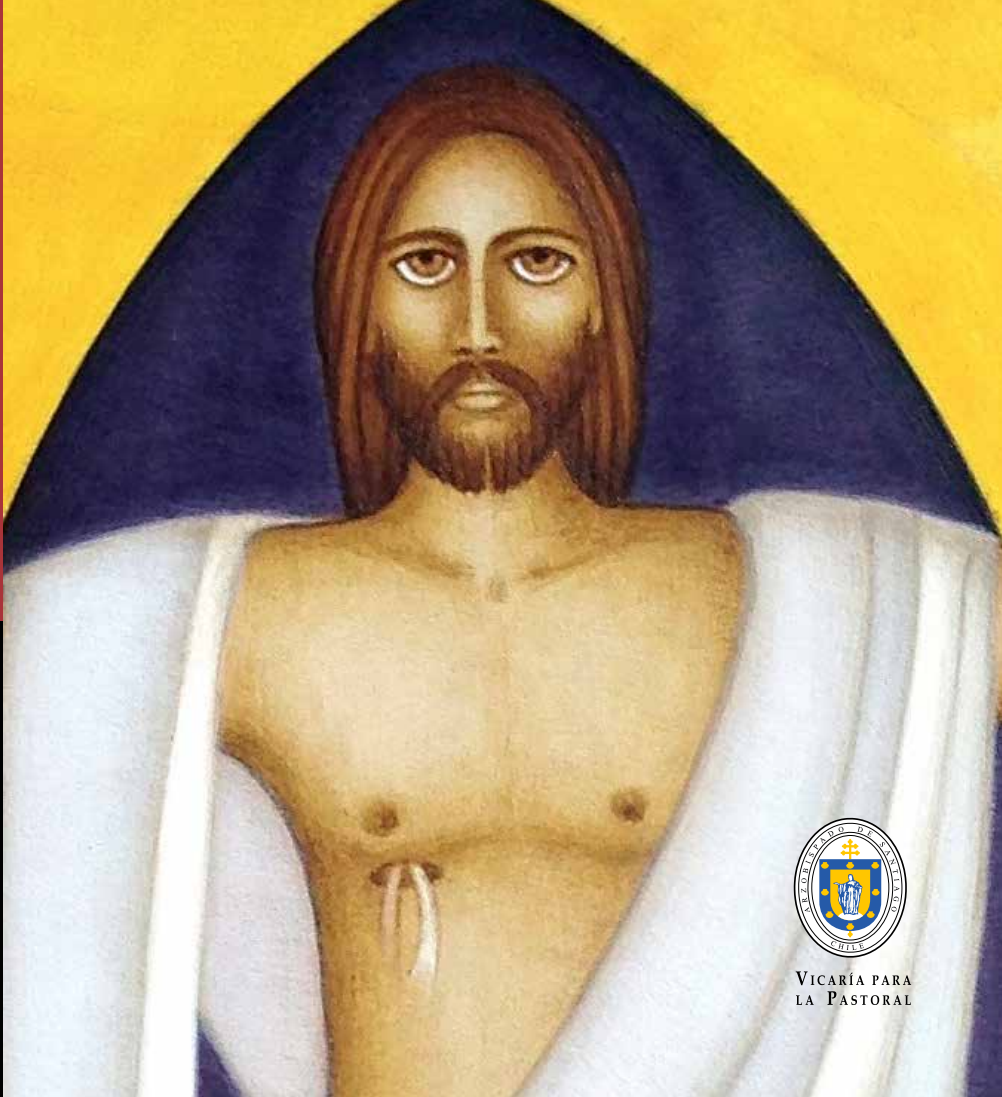


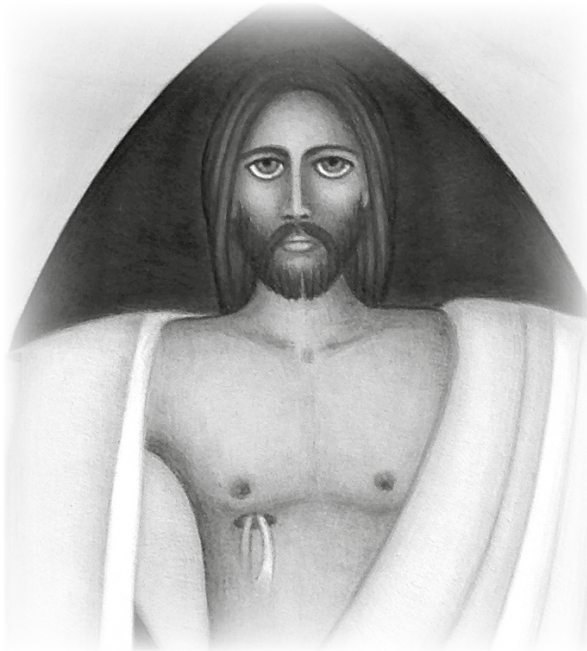
# PASCUA 2019

Subsidio



VICARÍA PARA  
LA PASTORAL

SUBSIDIO  
**Pascua 2019**



## ÍNDICE

<b>I. Pistas pastorales para cada domingo de Pascua</b>	5
• Celebración eucarística del domingo de Pascua	8
<b>II. Lectura orante de la palabra de Dios</b>	16
• Segundo domingo de Pascua	16
• Tercer domingo de Pascua	23
• Cuarto domingo de Pascua	30
• Quinto domingo de Pascua	35
• Sexto domingo de Pascua	42
• Séptimo domingo de Pascua	49
<b>III. Fiesta de Cuasimodo</b>	57
<b>IV. Vía Lucís</b>	67
<b>V. Bendiciones</b>	99
<b>VI. Vigilia de Pentecostés</b>	107
<b>VII. Celebración de la Primera Comunión</b>	117

Subsidio Pascua 2019  
Arzobispado de Santiago  
Departamento de Liturgia  
Departamento de Animación Bíblica  
Departamento de Santuarios y  
Piedad Popular.  
Vicaría Episcopal para la Pastoral

Plaza de Armas 444, piso 3,  
Santiago

[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)  
Primera Edición: Marzo 2019

Diseño y diagramación  
Soledad Vargas

Imprenta  
Oasis

# Introducción

## El tiempo Pascual

Los cincuenta días a partir del domingo de Resurrección hasta el de Pentecostés se celebran en la alegría y gozo, como si se tratase de un solo día de fiesta, o mejor dicho de un "gran domingo". Son los días en que de manera especial se canta el Aleluia.

Los Domingos de este período se consideran como domingos de Pascua, y, después del domingo de la Resurrección, se los designa como segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo domingo de Pascua.

Los ocho primeros días del tiempo pascual constituyen la octava de Pascua, y se celebran como si fuera el Domingo de Pascua.

En la cincuentena pascual, que debe considerarse como una única solemnidad, debe siempre haber signos festivos en el altar y en la iglesia (flores, luces, música). El cirio pascual se enciende a diario, para subrayar la unidad de la cincuentena pascual, y vuelve el Gloria. En las lecturas, durante la cincuentena se omiten las del Antiguo Testamento, para dar a entender que estamos en un tiempo nuevo, leyéndose los Hechos de los Apóstoles, Apocalipsis, Cartas de san Juan y san Pedro. El evangelio que se lee es el de san Juan y las apariciones del Resucitado según el evangelista del año. La cincuentena pascual es el tiempo fuerte por excelencia del año litúrgico y la alegría debe ser la nota dominante. Es

tiempo de fortalecer la vida sacramental y de llevar la Eucaristía procesionalmente a los enfermos (Cuasimodo). Es un tiempo de bendición de personas y cosas.

Podemos concluir afirmando que a través del itinerario pascual de la Cincuentena se nos “ofrece la posibilidad de descubrir y contemplar, a niveles diferentes y desde distintos puntos de vista, la inagotable riqueza y las innumerables implicaciones del misterio central de la fe cristiana, a fin de integrarlo progresivamente y de manera cada vez más perfecta en la vida cotidiana” (Misal de la asamblea cristiana).

### El Cirio Pascual

Para el tiempo de Pascua, tener en cuenta, destacar el “Cirio Pascual”, durante todo el tiempo de Pascua, adornando el candelabro, donde lo ponemos desde la Noche de Pascua. Adornar el lugar, del Cirio, festivamente, con flores, ramas verdes, frutos, con colorido, que haga presente, el recuerdo de la Vida Nueva, hace presente a Cristo Resucitado. Recordar que el Lugar del Cirio Pascual, es junto al ambón, o lugar de la Palabra.

Junto al Cirio Pascual, se puede poner la siguiente escritura. En recuerdo de nuestra alegría pascual

Este Cirio  
Santa imagen de Cristo  
LUZ DEL MUNDO  
significa que el Señor resucitado  
está actualmente entre los suyos  
iluminándolos y dándoles calor y vida.

Sellado con la cruz  
Y los números del año  
Indica que la historia actual  
esta presente y actuando  
el Jesús crucificado hecho Señor.

La luz que se difunde  
disipando las tinieblas  
del corazón y del espíritu  
es el DON DEL ESPIRITU  
que lleva a cada fiel la gracia pascual.

## Acto Penitencial

Para el Acto Penitencial, recordar, que se recomienda, el **Rito de aspersion con agua bendita**, especialmente durante los domingos del Tiempo de Pascua, haciendo memoria del Bautismo, que sugiere el Misal Romano. Apéndice II, página 1179 Misal Romano, Edición Tercera, típica.

## Sacramentos

El Tiempo Pascual, es el tiempo, en que se recomienda, Celebrar los Sacramentos, especialmente, el Sacramento del Bautismo, la primera Eucaristía, cerca de Pentecostés, el Sacramento de la Confirmación, el Sacramento de la Santa Unción.

En el día de la Celebración de la Primera Eucaristía, al inicio realizar, antes de entrar a la Iglesia, el Rito que manifiesta la dimensión eucarística, como su dimensión bautismal<sup>1</sup>.

- El color blanco es el propio de todo este tiempo, símbolo de gloria y de gozo.
- El cirio pascual junto al ambón está en todas las celebraciones, incluso a diario.

---

1. Página 184, Ritual conjunto del Bautismo; Matrimonio, Eucaristía, según el Ritual Romano, editado por San Pablo, 3° edición y aprobado por el Episcopado chileno y confirmado por la Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino (Prot. n. C.D. 794/77 del 28.8.77)

- Las aclamaciones del “Gloria” y del “Aleluya” son la nota dominante. Con estas aclamaciones el pueblo incesantemente dice: “Alabad a Dios”.
- La aclamación al Memorial: «Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor» es la más apropiada para el Tiempo de Pascua.
- Realizar algunos domingos, el Credo, dialogado, de la Noche de la Vigilia Pascual.
- Esforzarse por mantener la alegría y el gozo pascual, cuidando los cantos, flores, ornamentos festivos.
- Es además un tiempo propicio para practicar con un acento mayor la virtud de la alegría cristiana.
- En este tiempo se reza el Regina Coeli en lugar del Ángelus.

**V:** Reina del cielo, alégrate, aleluya.

**R:** Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.

**V:** Ha resucitado según su palabra, aleluya.

**R:** Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

**V:** Goza y alégrate Virgen María, aleluya.

**R:** Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.



### **Oremos:**

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



## ■ CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DEL DOMINGO DE RESURRECCIÓN ■

### TIEMPO PASCUAL

Los cincuenta días a partir del domingo de Resurrección hasta el de Pentecostés se celebran en la alegría y gozo, como si se tratase de un solo día de fiesta, o mejor dicho de un “gran domingo”. Son los días en que de manera especial se canta el Aleluia.

Los Domingos de este período se consideran como domingos de Pascua, y, después del domingo de la Resurrección, se los designa como segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo domingo de Pascua.

Los ocho primeros días del tiempo pascual constituyen la octava de Pascua, y se celebran como solemnidades del Señor.

### MISA DEL DÍA

#### Guía:

El anuncio pascual resuena hoy en la Iglesia, Cristo ha resucitado. Él vive más allá de la muerte. Es el Señor de los vivos y de los muertos. Celebremos con gozo Pascual la vida nueva que nos ofrece el Resucitado.

#### ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Sal 138, 18. 5-6

He resucitado, y estoy de nuevo contigo, aleluya. Pusiste tu mano sobre mí, aleluya: ¡Qué admirable es tu sabiduría! aleluya, aleluya.

## GLORIA

### ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hoy has abierto para nosotros las puertas de la eternidad por la victoria de tu Hijo unigénito sobre la muerte, te pedimos que quienes celebramos la Resurrección del Señor, por la acción renovadora de tu Espíritu, alcancemos la luz de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

### PRIMERA LECTURA

**Comimos y bebimos con Él, después de su resurrección.**

*Lectura de los Hechos de los Apóstoles 10, 34a. 37-43*

Pedro, tomando la palabra, dijo: "Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. Él pasó haciendo el bien y sanando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con Él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Y ellos lo mataron, suspendiéndolo de un patíbulo. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con Él, después de su resurrección. Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que Él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de Él, declarando que los que creen en Él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre".

**SALMO RESPONSORIAL** 117, 1-2. 16-17. 22-23

*R/. Este es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.*

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!

Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor!

La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas.

No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular.

Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos.

**SEGUNDA LECTURA**

**Busquen los bienes del cielo, donde está Cristo.**

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Colosas 3, 1-4*

Hermanos: Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es la vida de ustedes, entonces ustedes también aparecerán con Él, llenos de gloria. SECUENCIA Cristianos, ofrezcamos al Cordero pascual nuestro sacrificio de alabanza. El Cordero ha redimido a las ovejas: Cristo,

el inocente, reconcilió a los pecadores con el Padre. La muerte y la vida se enfrentaron en un duelo admirable: el Rey de la vida estuvo muerto, y ahora vive.

Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino? He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado. He visto a los ángeles, testigos del milagro, he visto el sudario y las vestiduras. Ha resucitado Cristo, mi esperanza, y precederá a los discípulos en Galilea. Sabemos que Cristo resucitó realmente; Tú, Rey victorioso, ten piedad de nosotros.

### **ACLAMACIÓN AL EVANGELIO** 1Cor. 5, 7b-8a

*Aleluya.*

Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua. Aleluya.

### **▶ EVANGELIO**

**Él debía resucitar de entre los muertos.**

*+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1-9*

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: Él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos.

Donde se celebre Misa vespertina, también puede leerse el siguiente Evangelio

## ► EVANGELIO

**Lo reconocieron al partir el pan.**

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 13-35*

El primer día de la semana, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: "¿Qué comentaban por el camino?"

Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!" "¿Qué cosa?", les preguntó. Ellos respondieron: "Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera Él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándonos que Él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y lo encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a Él no lo vieron". Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?" Y comenzando

por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a Él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo además de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba".

Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero Él había desaparecido de su vista. Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?" En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!". Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

## CREDO

### ORACIÓN UNIVERSAL

Llenos de gozo por la santa resurrección del Señor, purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, supliquemos con insistencia al Señor, diciendo:

Rey vencedor, escúchanos.

- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha vencido la muerte y ha destruido el pecado, pidámosle que todos los cristianos sean siempre fieles a las promesas del bautismo que renovaron en la noche santa de Pascua).

- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha hecho renacer los nuevos hijos de la Iglesia, engendrándolos por el agua y el Espíritu Santo, pidámosle que afirme en ellos los dones que les ha concedido en esta Pascua.
- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha dado al mundo la vida verdadera y ha renovado toda la creación, pidámosle por los que, por no creer en su triunfo, viven sin esperanza.
- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha abierto las puertas de su reino a los que gemían en el abismo y ha otorgado la vida al hombre mortal, pidámosle por todos los que sufren.
- A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, anunció la alegría a las mujeres, y por medio de las mujeres a los apóstoles, y por medio de los apóstoles al mundo entero, pidámosle por los que nos hemos reunido para celebrar su triunfo.

Señor Jesucristo, que en el cielo eres glorificado por los ángeles y los santos y en la tierra eres enaltecido y adorado por tu Iglesia, en esta fiesta gloriosa de tu resurrección te pedimos que escuches nuestras plegarias y extiendas tu diestra misericordiosa sobre este pueblo que tiene puesta toda su esperanza en tu resurrección. Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

### **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

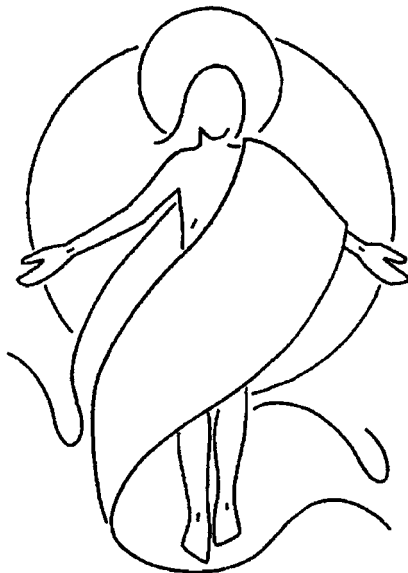
Padre santo, exultantes de gozo pascual te ofrecemos este sacrificio por el que admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **ANTÍFONA DE COMUNIÓN** Cf. 1 Cor 5, 7-8

Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, esta fiesta con los panes sin levadura de la pureza y la verdad, aleluya, aleluya.

## **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Señor Dios, protege paternalmente a tu Iglesia con amor incansable, para que, renovada por los misterios pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.





## II. Lectura orante de la Palabra de Dios

### Introducción

Orar con la Palabra de Dios de cada domingo del tiempo Pascual es una gran oportunidad para mantener de manera personal y comunitaria esta presencia viva del resucitado en medio nuestro, haciéndonos más sensibles a esos signos de la vida nueva que trae el Resucitado.

### SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA - Jn 20, 19-31. Domingo 8 de marzo

#### INTRODUCCIÓN

El segundo domingo de Pascua, nos enseña que la fe en Jesús resucitado nos convierte en personas nuevas. El evangelio nos recuerda que esa fe es capaz de hacer que el grupo de los discípulos, cerrado sobre sí mismo, *se transforme, por la fuerza del Espíritu, en una comunidad misionera*. Una comunidad que obra signos y compromisos a favor del pueblo, como lo señala el sumario de Hechos de los Apóstoles. Tal es el poder transformador de la fe pascual que elimina el miedo de Juan, el vidente de Patmos, cuando éste se siente respaldado por la autoridad soberana de Cristo resucitado.

**Preparamos un ambiente de intimidad con Jesús**, favoreciendo un encuentro comunitario con su Palabra a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, ícono de Jesús resucitado, un cartel con el sentido de este encuentro: *“Dichosos los que creen sin haber visto”*. Si es posible, realizar con participación de la comunidad introduciendo con una entronización de la Palabra y un canto apropiado.

## ORACIÓN INICIAL

Somos invitados al encuentro con Jesús y con nuestros hermanos de comunidad, con plena seguridad de su presencia en medio nuestro. Unidos como pueblo de Dios, depositamos en sus manos nuestras inseguridades y faltas de fe, para decir a una voz “Señor mío y Dios mío”.



Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

## Invocamos al Espíritu Santo



Ven, Espíritu Divino manda tu luz desde el cielo.  
Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido  
luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.  
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.  
Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro;

mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.  
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas,  
infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.  
Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;  
por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.

## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Disponemos el corazón y la mente para escuchar la Palabra de Dios.

### + Proclamación de Jn 20, 19-31.



Al atardecer del primer día de la semana, los discípulos se encontraban con las puertas cerradas por temor a los judíos. Entonces llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: ¡La paz esté con ustedes!

Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo:

¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, Yo también los envió a ustedes.

Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió:

Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan.

Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús.

Los otros discípulos le dijeron: "¡Hemos visto al Señor!"

Él les respondió: "Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el

lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré”.

Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo:

“¡La paz esté con ustedes!”

Luego dijo a Tomás: “Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe”.

Tomás respondió: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús le dijo:

“Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!”

Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS



El relato del evangelio de hoy, al igual que el del domingo pasado, recoge varias apariciones del Resucitado. Acontece también el primer día de la semana judía y es una reflexión y confesión de la fe pascual que la comunidad cristiana hace en torno a la mesa del Señor, lugar privilegiado de encuentro con el Resucitado para aquellos que creen en él aun sin haberlo visto.

En este relato se distinguen claramente dos escenas. La primera sucede el mismo día de la Pascua y narra la aparición de Jesús resucitado a un grupo de discípulos (Jn 20, 19-23). De este modo el Señor cumple su promesa de volver junto a ellos y enviarles su Espíritu (Cf. Jn 14, 27; 16, 22).

Comparar el inicio y el final de relato: *¿En qué situación se encontraban los discípulos al principio? ¿En qué aspectos se transforma esta situación inicial? ¿Quién y cómo hace posible ese cambio?*

Si repasamos el evangelio de Juan, descubrimos que el “miedo a los judíos” que sentían los discípulos refleja el que tenía lugar en ciertos estratos de la comunidad joánica en el momento de redactarse el cuarto evangelio. Las palabras de Jesús son una invitación a superar la tentación de encerrarse y a aceptar el reto de la misión. *¿Qué se dice de esa misión en el pasaje que hemos leído?*

La fe y la misión son dos puntos claros de este pasaje. La fe se ve fortalecida por los signos visibles de la muerte de Jesús. La misión de perdonar y retener, se transformará en otro signo que acompañará a los apóstoles para confirmar la fe de sus hermanos.

La segunda escena (Jn 20, 24-29) narra la aparición a Tomás, que no ha participado de la misma experiencia que el resto del grupo. Tampoco hace caso del testimonio de sus compañeros y exige pruebas palpables de que el Señor está vivo. De manera significativa, el relato insiste en que “no estaba con ellos cuando se apareció Jesús”. De este modo, el evangelista indica la importancia de la comunidad como lugar privilegiado para vivir e interpretar la experiencia pascual. Ésta se produce en Tomás cuando el apóstol vuelve a reintegrarse en la comunidad y prorrumpe en una auténtica confesión de fe: “Señor mío y Dios mío”.

El contenido de esta segunda escena gira en torno a la relación entre “ver” y “creer”. El evangelista parece jugar con el sentido de ambos verbos. Fijarse en las veces en que aparecen y comparar la reacción de Tomás ante el testimonio de los demás discípulos, con las palabras finales que Jesús le dirige. *¿De dónde vienen las dificultades de Tomás para creer?*

*¿Qué significa el reproche que le hace Jesús? ¿Qué requiere mostrar el evangelista a través de este episodio?*

Los últimos versículos del presente relato constituyen el probable final del cuarto evangelio, en los que su autor nos explica por qué lo ha escrito (Jn 20, 30-31). Ojalá también nosotros, al leer estas cosas nos sintamos confirmados en lo que creemos y podamos experimentar en nuestras vidas la presencia viva y dinámica del Resucitado.

### MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

*Éste es el momento de observar la vida concreta a la luz de la Palabra de Dios.*



El evangelista Juan escribía pensando en muchos cristianos que, como Tomás, se tambaleaban en sus convicciones y necesitaban ser fortalecidos. A nosotros no nos cuesta mucho identificarnos con él, porque también atravesamos nuestras propias crisis de fe. Necesitamos que el Resucitado, como hizo con sus primeros discípulos, nos libere de nuestros miedos y nos comunique su Espíritu para poder ser sus testigos.

En las exigencias de Tomás vemos reflejadas las dificultades que tenemos para creer: *Podrías compartir con los demás las dudas que sueles experimentar en tu proceso de fe y el modo como intentas superarlas?*

Las lecturas de hoy subrayan el poder transformador de la fe y los frutos que produce en los creyentes: *¿Qué cambios personales y comunitarios nos invitan a realizar para que nuestro testimonio sea creíble?*

Jesús se hace reconocible a través de sus llagas e invita a Tomás a tocarlas: *¿Qué te sugiere este gesto en medio de un mundo como el nuestro, en el que las heridas de Jesús sigue todavía presentes en tantas personas y situaciones.*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS



Cada uno va presentando al Señor su plegaria en forma de súplica, de acción de gracias, de petición o de perdón. Podemos acabar rezando juntos el Padre nuestro, cantando una canción o recitando un salmo apropiado.

Al final de nuestro encuentro de hoy nos ponemos también nosotros en su presencia para transformar en oración todo lo que hemos compartido en este encuentro.

Proclamamos de nuevo Jn 20, 19-31.

Rescatamos los signos presentes en el texto: Fe, misión, perdón, soplar, paz, comunicar el Espíritu, incrédulo versus hombre de fe, la comunidad.

## DESPEDIDA

Dios, Padre nuestro, que en Jesús y en María nos muestras tu llamada a seguir tu voluntad, a estar siempre en camino, ayúdanos a vivir como pueblo de Dios en conversión permanente sin detenernos nunca en nuestro camino hacia ti.



## TERCER DOMINGO DE PASCUA - Jn 14, 1-14. Domingo 5 de mayo

### INTRODUCCIÓN

La lectura del tercer domingo de Pascua continúa centrándose en el misterio pascual que celebramos, subrayando el compromiso testimonial que implica la experiencia de la resurrección de Jesucristo. Testigos somos los creyentes cuando escuchamos la Palabra de Dios, nos alimentamos en la mesa de la fraternidad y a pesar de las adversidades vivimos en la esperanza gozosa de Cristo resucitado y anunciamos su Palabra en el contexto actual.

**Preparamos un ambiente de intimidad con Jesús**, favoreciendo un encuentro comunitario con su Palabra a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, ícono de Jesús, cirio, un cartel con el sentido de este encuentro con la frase: *"El discípulo a quien Jesús tanto quería dijo a Pedro: ¡Es el Señor!"*. Preparar el signo de la fogata donde se reunió Jesús con sus discípulos. Tener leña y una fuente donde se espera que cada uno, al final del encuentro, aporte con la pesca de sus dones, que escribirán en papel previamente repartido.

### ORACIÓN INICIAL

En nuestra vida de comunidad, vemos la necesidad de reconocer a Jesús en las distintas experiencias de vida. El compartir con aquellos que se sienten dolidos por nuestras actitudes y el pedir perdón, no es sólo un acto personal, también es comunitario.



Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



## Invocamos al Espíritu Santo

Señor Dios, Padre nuestro,  
estamos rodeados de ruidos y voces.  
Estamos cansados de escuchar palabras sin  
verdad, sin el calor de la intimidad personal,  
sin la eficacia del amor comprometido.

Tú, Señor, nos hablas con una Palabra nueva.  
Por eso queremos escucharte.  
Porque tu Palabra nos muestra la verdad,  
nos revela la eficacia de tu amor,  
nos ofrece la participación de tu misma vida.  
Dios Padre nuestro, que tu Palabra se haga  
carne en nuestras vidas.

Te ofrecemos un corazón pobre y abierto.  
Siembra en nosotros tu Palabra,  
que tu Espíritu Santo la haga fecunda,  
como en el seno de María,  
la Virgen y Madre de Jesús.

Y seremos en el mundo el eco de tu voz,  
la proclamación de tu Evangelio.  
Amén.



## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Disponemos el corazón y la mente para escuchar la Palabra de Dios.



### + Proclamación de san Juan 21,1-19

Jesús resucitado se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos.

Simón Pedro les dijo:

Voy a pescar.

Ellos le respondieron:

Vamos también nosotros.

Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo:

Muchachos, ¿tienen algo para comer?

Ellos respondieron:

No.

Él les dijo:

Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán.

Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro:

¡Es el Señor!

Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla. Al bajar a tierra vieron que había

fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo:

Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar.

Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo:

Vengan a comer.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado.

Ésta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El evangelio de este domingo muestra como Jesús acompaña a los suyos en la misión y, a la vez, presenta las condiciones necesarias para que dicha misión dé fruto.

El centro del episodio es, una vez más, Jesús resucitado, que se manifiesta a un grupo de discípulos en Galilea mientras estaban ocupados en las tareas cotidianas. Fijémonos en algunos detalles del relato: *¿Cuántos son esos discípulos? ¿Cuál era su trabajo? ¿Qué les ocurre cuando salen a faenar sin Jesús? ¿Y cuando siguen las orientaciones del Resucitado?*

**Siete discípulos salen a pescar juntos.** Bajo esta apariencia de normalidad, el pasaje trata de mostrarnos una dimensión más profunda: el siete es un número que indica plenitud, totalidad, y está aludiendo a todos los seguidores de Jesucristo que se empeñan en la tarea de ser "pescadores de hombres". Aunque trabajan juntos y bajo las órdenes de Pedro, es de noche y vuelven vacíos. Sólo cuando siguen las indicaciones del Resucitado, consiguen pesca abundante. Y es que el éxito de la tarea misionera no depende sólo del esfuerzo humano, sino sobre todo de la presencia del Resucitado en ella.

Jesús no sólo es el que da fecundidad al trabajo de los discípulos, sino que, además, los prepara y convoca para la comida eucarística. Él es el pan que se parte y reparte por amor, y, aunque no necesita la pesca de los discípulos (ya hay peces colocados sobre las brasas), pide la colaboración humana: "Traigan algunos de los peces que han pescado". Simón Pedro, en nombre de todos, saca la red rebosante de la barca y lleva al Señor el trabajo de los siete. Es una red llena, de la que se dice el número de peces que contenía: ciento cincuenta y tres. El simbolismo de los números habla, una vez más, de una Iglesia universal en la que caben todos, en la que ninguno se pierde (la red no se rompe).

Se manifiesta el gran misterio de la humanidad resucitada, que deja ver que es su mismo cuerpo, el que fue traspasado, y que ahora come junto a ellos. Jesús está presente en su Iglesia y nos invita a comer con él.

También la figura de Pedro, presenta algunos elementos de carácter simbólico *qué papel desempeña Pedro en esta Iglesia misionera?*

Antes de conocer a Jesús, Pedro estaba desnudo, símbolo de debilidad y miseria; cuando lo conoce se ciñe la túnica, símbolo de disposición para el servicio, y se lanza al agua, un gesto que expresa la entrega de la vida.

Ojalá nosotros, que reconocemos al Señor, nos lancemos también al mar / a las calles, dispuestos al servicio misionero, inspirados por las palabras del Resucitado acompañando los dolores, las alegrías y esperanzas de los hermanos.



## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS



Jesús resucitado se ha hecho presente en medio de la vida y misión de la Iglesia, a quien ha recordado que debe mostrar atención a su Palabra y ponerla en práctica. Sólo él puede dirigir y sostener una tarea evangelizadora que está encomendada a toda la comunidad cristiana, tal como nos lo recuerda el mes misionero extraordinario convocado por Francisco para octubre de este año.

- *¿Cuál es la imagen del evangelio de hoy con la que mejor se identifica tu fe? ¿Por qué?*
- El evangelio de hoy ha dejado claras las condiciones para el éxito de la misión. Recordémoslas: *¿En qué estamos fallando hoy? ¿Qué podemos hacer para “sacar la red repleta de peces”?*
- El Resucitado da a sus discípulos un mandato misionero: “Echan las redes”. *¿En qué situaciones concretas percibes la llamada del Señor a “echar las redes”? ¿Dónde te cuesta más hacerlo?*
- La imagen de una red que acoge a todos *¿qué motivos de esperanza nos sugiere de cara a nuestra Iglesia?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS



Como los primeros discípulos, también nosotros hemos reconocido al Señor por su voz (la Palabra) y estamos dispuestos para el servicio misionero. Pero nos cuesta reconocerlo en la dureza de lo cotidiano y obedecer sus indicaciones. Es el momento de pedirle que nunca nos falte el pan de su Palabra y el pan de la eucaristía.

Junto al cirio que está presidiendo nuestras liturgias pascales, colocamos una red junto al cartel que se lea: “¡Es el Señor!”.

- Proclamamos de nuevo Jn 21, 1-14.
- Tener presente algunos signos: Los siete discípulos, la red, el lado derecho, los 153 pescados más uno, el pan, la barca.
- Oración compartida
- Terminamos cantando “Nos envías por el mundo” u otros canto que sepamos todos.

## DESPEDIDA



Padre, tú que nos has dado en María, la madre de Jesús, un ejemplo de vida verdaderamente humana, no sustraída a ninguna de las duras realidades de la vida real cotidiana, y en Jesús nos has mostrado tu rostro humano, haznos profundamente humanos, para ser mejor hijos tuyos, en Jesús, tu Hijo resucitado que camina con nosotros.

## CUARTO DOMINGO DE PASCUA - Jn 10, 27-30. Domingo 12 de mayo

### INTRODUCCIÓN

En la liturgia del cuarto domingo de Pascua ocupa un lugar destacado la figura del Buen Pastor. En esta labor el modelo a seguir es Jesús, que en el pasaje del evangelio se presenta como el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

**Preparamos un ambiente de intimidad con Jesús**, favoreciendo un encuentro comunitario con su Palabra a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, ícono de Jesús, cirio, un cartel con el sentido de este encuentro con la frase: *“Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen”*. Preparar una oveja de cartón de tamaño natural, donde cada uno pegará su nombre al final del encuentro, como ovejas que escuchan la voz del pastor.

### ORACIÓN INICIAL.

La disposición a escuchar la voz de Jesús, nos conduce al camino que lleva a la felicidad total y real del cumplimiento de su Palabra en nuestra vida. Dejémonos llevar por esta voz, mirando a nuestro alrededor, reconociendo que somos muchos los que necesitamos de este Pastor.



Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

## Invocamos al Espíritu Santo

Señor, te damos gracias porque nos congregas todavía una vez más  
en tu presencia, nos reúnes en tu nombre.

Señor, tú nos pones frente a tu Palabra,

la que inspiraste a tus profetas:

haz que nos acerquemos a esta Palabra

con reverencia, con atención, con humildad; haz que no la despreciemos  
sino que la acojamos en todo lo que nos dice.

Sabemos que nuestro corazón está cerrado a menudo,

incapaz de comprender la sencillez de tu Palabra.

Envíanos tu Espíritu para que podamos

acogerla con verdad, con sencillez;

para que ella transforme nuestra vida.

Haz, Señor, que no te resistamos,

que tu Palabra penetre en nosotros como espada de dos filos;

que nuestro corazón esté abierto y que nuestra mano no resista;

que nuestro ojo no se cierre, que nuestro oído no se vuelva hacia otra parte,  
sino que nos dediquemos totalmente a esta escucha.

Te lo pedimos, Padre, en unión con María por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.





## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Disponemos el corazón y la mente para escuchar la Palabra de Dios.

### + Proclamación de san Juan 10, 27-30.

Jesús dijo: Mis ovejas escuchan mi voz, Yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy Vida eterna: ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos. Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre. El Padre y Yo somos una sola cosa.



## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

La figura del Buen Pastor ocupa un lugar relevante durante la celebración del misterio pascual. Con ella la Iglesia propone a nuestra reflexión unos de los aspectos centrales de la fe cristiana: Jesús se ha entregado libremente y por amor, ofreciéndonos de este modo una vida que no tendrá en la muerte la palabra definitiva.



**Jesús se identifica con la figura de pastor bueno** y habla a los judíos desde esta imagen del Antiguo Testamento, aplicada especialmente a Dios, que recordaba la alianza y evocaba el cuidado de Yavé hacia su pueblo. Con el paso del tiempo, y por derivación, a los dirigentes políticos y religiosos se les denominó también “pastores”, porque Dios les había encomendado dicho servicio. Dado que muchos se portaron como ladrones y salteadores, fueron surgiendo en Israel una esperanza: vendrá un Mesías que, en nombre del Dios-Pastor, cuidará y apacentará el rebaño.

Los verbos que se utilizan en estos versículos ofrecen valiosas pistas para comprender la verdadera identidad de Jesús: conocer, dar (vida eterna), no dejar arrebatar (que significa ofrecer seguridad, proteger en el peligro). Estos verbos son las credenciales que identifican a Jesús como Cristo. Así pues, Jesús, el Mesías, es el Buen Pastor porque nos ha mostrado su amor sin límites (Jn 15, 13) y, entregándose por nosotros, ha alejado el peligro de muerte que nos amenazaba, dándonos una vida que no se acaba.

El amor de Jesús-Pastor pone en juego la dinámica de la fe, la dinámica del "creer", que en este pasaje se expresa con dos verbos: escuchar (la voz de Jesús) y seguirle. Son las dos acciones que caracterizan al auténtico discípulo: escucha atenta del Maestro y seguimiento incondicional. Esta dinámica de la fe no se inicia con la escucha del discípulo, sino con la llamada del Maestro. Dicho de otro modo se establece entre Jesús-Pastor y cada discípulo/ una relación de comunión que traspasa incluso las fronteras de la muerte.

Leyendo el pasaje de hoy no es difícil descubrir que la comunión de Jesús con sus discípulos proviene de la relación primera entre Jesús y el Padre (Jn 10, 29-30). Jesús-Pastor está sostenido por el amor del Padre con quien es uno: "El Padre y yo somos uno". No sólo nos conocer, nos da la vida y nos protege, sino que además nos introduce en su realidad más profunda: la unidad de amor con el Padre. El pastoreo de Jesús está sustentado por esta indestructible unidad que ofrece todas las garantías. Para escuchar su voz y conocerla, es imperioso poder estudiarla, diferenciar entre la voz de Dios, la voz del mal y la voz del mundo que nos absorbe. A nosotros nos corresponde acoger su Palabra y seguir renovando su imagen en nuestra vida.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

El evangelio de hoy nos ha permitido escuchar una vez más la voz amorosa del Pastor resucitado. Ahora vamos a descubrir juntos cómo resuenan en este momento concreto de nuestra vida. Así podremos acoger la vida que nos ofrece y responder con decisión a su llamada.



- El pasaje del evangelio que hoy hemos leído presenta diversas cualidades del Buen Pastor: *¿cuáles te impulsan a acercarte a él? ¿Por qué?*
- *¿Con qué otras imágenes expresarías tu relación personal con Jesucristo?* Comparte con el grupo lo que para ti significa cada una de ellas
- Jesús, Buen Pastor, nos envía para que nos comportemos con su mismo estilo de entrega y cercanía: *¿Qué puedo hacer para continuar su misión pastoral en mi vida?*
- Desde nuestra vida cotidiana ¿Cómo puedo identificar la voz del Buen Pastor (el amor, la unidad, la oración, la obediencia) entre la voz del mal (la flojera, el descuido espiritual, no atender la Palabra) y la voz del mundo que nos rodea (el materialismo, los proyectos sin Dios, los vicios)?

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Jesús es el Buen Pastor, pero no siempre lo escuchamos y seguimos. Acudamos a Dios Padre y a Jesús Pastor expresando en forma de oración lo que nos ha surgido de la lectura y meditación del pasaje.



- Proclamamos de nuevo Jn 10, 27-30.

Tengamos presente algunos signos: La voz de Jesús, las ovejas, escuchar, el seguimiento, la unidad de Dios.

## DESPEDIDA

Dios, Padre nuestro: tú has suscitado en la historia del pueblo de Dios como comunidad creyente y comprometida en la esperanza del Reino. Envía sobre nosotros tu espíritu, como lo enviaste sobre la primera comunidad cristiana reunida en oración con la madre de Jesús.



## QUINTO DOMINGO DE PASCUA - Jn 13, 31-35.

**Domingo 19 de mayo**

## INTRODUCCIÓN

La lectura del evangelio de Juan pone ante nuestros ojos el mandamiento siempre nuevo para un discípulo misionero de Jesucristo: el amor.

Es en la eucaristía, la celebración por excelencia del amor, donde aprendemos a ser la Iglesia del mundo nuevo, construida desde el amor fraterno, cuya mejor expresión es el misterio pascual de Cristo.

**Preparamos un ambiente de intimidad con Jesús**, favoreciendo un encuentro comunitario con su Palabra a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, ícono de Jesús, cirio, un cartel con el sentido de este encuentro con la frase: *“Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros”*. Preparar una cruz, a la cual se pegarán peñas cintas blancas. Al final del encuentro, cada uno tomará una cinta para sí, a la cual le dará el significado de una persona a la cual le cuesta amar y que debo esforzarme por amar como Cristo lo ama.

### ORACIÓN INICIAL.

La Iglesia nos invita a glorificar a Dios en el amor verdadero a nuestros hermanos. La preocupación por acoger, respetar y testimoniar la fe, nos lleva a una vida comunitaria, social y familiar, que se hace imagen y semejanza del creador.



Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

### Invocamos al Espíritu Santo

Padre Bueno, acércanos a Jesús.  
Como los primeros discípulos,  
haz que nos sentemos a su lado  
a escuchar sus enseñanzas.

Ayúdanos a disponer  
el tiempo necesario para el encuentro,  
dispón nuestro corazón  
para la apertura necesaria,  
calla los ruidos e interferencias  
que nos impiden escuchar tu voz.

Danos la comprensión que hace falta  
para encarnar tu mensaje.  
Ayúdanos a decir sí con la vida.  
Enséñanos Padre con tu Palabra.  
Queremos ser discípulos,  
caminar junto a Jesús,  
Que cada encuentro con tu Palabra  
sea un profundo encuentro  
con tu presencia viva.

Que la lectura de cada texto bíblico  
sea el eco donde resuene tu voz  
invitando al seguimiento,  
convocando a la conversión,  
anunciando una vida nueva,  
para todos los que quieran seguir tus pasos  
y vivir según tu voluntad.  
Amén.



## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Disponemos el corazón y la mente para escuchar la Palabra de Dios.



### + Proclamación de Juan 13, 31-33a. 34-35.

Durante la Última Cena, después que Judas salió, Jesús dijo:

Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado y Dios ha sido glorificado en Él. Si Dios ha sido glorificado en Él, también lo glorificará en sí mismo, y lo hará muy pronto. Hijos míos, ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Así como Yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros.

## LEEMOS Y COMPENDEMOS



El texto tomado del Evangelio de Juan que leemos hoy se aparta sólo aparentemente de los anuncios pascuales de resurrección. En ella, Jesús se despide de sus discípulos y les da las últimas recomendaciones antes de su partida: cuando él falte no pueden olvidarse del “mandamiento nuevo”.

El pasaje que leemos hoy forma parte de los llamados “discursos de despedida” del cuarto evangelio. Jesús está preparando a sus discípulos para el fin que se le avecina. Tras el gesto del lavatorio de los pies y la traición de Judas, les dirige una serie de enseñanzas que vienen

a ser como su testamento espiritual. Aunque es Jesús quien habla, sus palabras describen la situación de una comunidad en la que él ya no está y que reconoce la importancia de vivir en comunión de amor y según las enseñanzas del Maestro.

Lo primero que llama la atención en estos versículos es el título que Jesús se aplica a sí mismo “Hijo del hombre”. Según el pasaje señalado del profeta Daniel, éste era un personaje misterioso, unido a Dios, de quien recibe poder, gloria y reinado eterno. Los cristianos enseguida lo identificaron con Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, que vendría como juez al final de los tiempos, dotado de la autoridad de Dios. En contra de lo que podía esperarse, Jesús mostró con su vida que él era un “Hijo del hombre” diferente: llegaría a la gloria, al poder, al reinado eterno, a través del sufrimiento. Pues bien, en el pasaje de hoy Jesús anuncia que él, efectivamente, se va a revelar como tal Hijo del hombre.

El tema de la glorificación de Dios y de Jesús es habitual en el cuarto evangelio y no podía faltar en los “discursos de despedida”. “Glorificar” viene de “gloria”, una palabra que en el AT se refería a la manifestación visible y poderosa de Dios en la historia. Por tanto, cuando Jesús habla de que Dios va a ser glorificado, está diciendo que se va a manifestar en todo su esplendor y poder en el mundo. Sin embargo, no podemos perder de vista el “Ahora” dicho al principio y el “ha sido glorificado” que se repite tres veces, lo que expresa que la glorificación ya ha sido realizada y que será completa en la cruz y posterior resurrección. Quienes esperaban actos espectaculares y portentosos tendrán que aceptar que Dios descubre su propia identidad a través de su Hijo muerto en la cruz y exaltado. Por eso Jesús, en éste y otros pasajes, dice que la glorificación del Padre y del Hijo están muy relacionadas.

La gloria del Padre va unida a la gloria de su Hijo Jesús. La comunidad joánica, a partir de la fe en Jesucristo, vio la gloria de Dios y expresó así su convicción: “Dios es amor” (1 Jn 4, 8).



Su proyecto sobre el mundo es un proyecto de amor, y la misión de Jesús ha sido llevarlo a cabo.

Jesús se ha dedicado a manifestar la gloria de Dios, su identidad, su Ser-Amor. Ante la inminencia de la muerte se dirige a sus discípulos y les da un mandamiento nuevo: sus seguidores deben amarse los unos a los otros y dar testimonio así de un Dios que es amor. Pero deben amarse no con un amor cualquiera, sino con un amor como el que Jesús les había mostrado, un amor que es capaz de llegar, si es necesario, hasta dar la vida. Pues bien, ese amor es la señal identificativa de los discípulos de Jesús y lo que distingue a una comunidad cristiana de cualquier otro grupo humano. Por lo tanto, Jesús ha elevado el valor de "amar al prójimo como a sí mismo", con una mayor exigencia, amar desde su corazón. No basta con amar al prójimo, hay que amar como él amó. Mostrar al mundo la gloria de Dios es presentar su rostro, que es amor. La mejor manera de hacerlo es seguir el mandamiento de Jesús: Amarse los unos a los otros.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS



El amor es la identificación de toda comunidad que quiera ser la de Jesús. A través de un grupo cristiano que se ama, Dios puede seguir manifestándose, mostrando su gloria al mundo. Es una de las invitaciones que hoy nos hace el evangelio.

- "Por el amor que se tengan le reconocerán que son discípulos míos": *¿nos reconoce la gente como cristianos por el amor? ¿Cómo podríamos seguir avanzando en este mandamiento?*

- *¿De qué modo el mandamiento nuevo de Jesús inspira y motiva tus actitudes en cada uno de los lugares y ambientes donde vives y trabajas?*
- Dar gloria a Dios, es un acto de reconocimiento que, con él tenemos todo y sin él no tenemos nada *¿Das gloria a Dios por todas las bondades con las que te ha bendecido?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

La única regla de vida es el amor del que Jesús nos ha dado su ejemplo. Sin embargo, sabemos por experiencia que no es fácil mantener día a día un amor que se entrega, que da la vida en la aparente pequeñez de lo cotidiano. Por eso nos acercamos a él y le pedimos que nos acompañe y enseñe el camino.



Para ambientar este momento podemos encender junto al cirio pascual pequeñas velas en forma de corazón que, al terminar la oración se repartirán a los participantes. Tengamos presente algunas palabras importantes: Glorificar, amar, mandamiento, discípulos.

- Proclamamos de nuevo Jn 13, 31-35.
- Oración compartida.
- Terminamos cantando.

*“Hermanos, perseguid el amor, el dulce y saludable vínculo de las mentes sin el que el rico es pobre y con el que el pobre es rico. El amor da resistencia en las adversidades y moderación en la prosperidad, es fuerte en las pruebas duras, alegre en las buenas obras, confiado en la tentación, generoso en la hospitalidad, alegre entre los verdaderos hermanos, pacientísimo entre los falsos”. San Agustín.*

## DESPEDIDA

Dios, Padre nuestro, que, por María, nos diste al Salvador, haznos participar de su amor materno para sentirnos corresponsables con todos los hombres que esperan y hacen más próxima la salvación.



## SEXTO DOMINGO DE PASCUA - Jn 14,23-29. Domingo 26 de mayo

### INTRODUCCIÓN

El Espíritu, prometido por Jesús a sus discípulos y entregado en Pentecostés, ofrece a quienes lo acogen, la gracia de la comunión de vida con Dios y de la paz, en el sentido bíblico de dicha en plenitud.

El pasaje que leemos hoy pertenece, igual que el del domingo pasado, a los llamados “discursos de despedida” del evangelio de Juan. La comunidad de los discípulos va a experimentar, en ausencia de Jesús, el rechazo del mundo y el consuelo del Espíritu enviado desde el Padre.

**Preparamos un ambiente de intimidad con Jesús**, favoreciendo un encuentro comunitario con su Palabra a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, ícono de

Jesús, cirio, un cartel con el sentido de este encuentro con la frase: *“El que me ama será fiel a mi palabra”*. Preparar un fogón al exterior del lugar del encuentro. Cada uno podrá escribir en un papel, aquello que me impide ser fiel a la Palabra de Dios. Al término del encuentro, todos salen al exterior para quemar el papel y comprometerse a ser fiel, con Dios, consigo mismo y la comunidad.

## ORACIÓN INICIAL.

Vincular nuestra vida a Jesús, implica el escuchar su Palabra y ponerla en práctica, acoger al Espíritu de la verdad, recibir y repartir la paz de Dios a todas las comunidades. Al reconocernos como pueblo de Dios, manifestemos nuestro anhelo de disposición y apertura a la fidelidad de las enseñanzas del Padre transmitidas por el Hijo.



Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

## Invocamos al Espíritu Santo



Tu Palabra, Señor, es fuente de vida.  
Ella nos anima a la esperanza, nos impulsa a vivir el amor,  
nos hace fuertes en la fe.  
Padre Bueno, acércanos a Jesús. Como los primeros discípulos,  
haz que nos sentemos a su lado a escuchar sus enseñanzas.  
Ayúdanos a disponer el tiempo necesario para el encuentro,

dispón nuestro corazón para la apertura necesaria,  
calla los ruidos e interferencias que nos impiden escuchar tu voz.

Danos tu Espíritu que hace falta para encarnar tu mensaje.  
Ayúdanos a decir sí con la vida. Enséñanos Padre con tu Palabra.

Queremos ser discípulos, caminar junto a Jesús,  
descubrir los caminos del Reino, aprender a servir,  
vivir en el espíritu de las bienaventuranzas.

Danos fuerza, Señor, anima nuestro caminar, contágnanos la sed del peregrino.

Tu Palabra es la fuente viva, acércanos a ella.

Enséñanos a beber en el pozo de la vida, muéstranos la novedad permanente del Evangelio, que cambia el rumbo, que invita a la conversión, que conduce a la felicidad.

Haz de nosotros, hombres y mujeres nuevas. Testigos comprometidos de la Palabra viva, actuante en la historia que vivimos. Amén.

## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Disponemos el corazón y la mente para escuchar la Palabra de Dios.

### + Proclamación de Juan 14, 23-29

Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus discípulos:

El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él.  
El que no me ama no es fiel a mis palabras. La palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió.



Yo les digo estas cosas mientras permanezco con ustedes. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho. Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se inquieten ni teman! Me han oído decir: “Me voy y volveré a ustedes”. Si me amaran, se alegrarían de que vuelva junto al Padre, porque el Padre es más grande que Yo. Les he dicho esto antes que suceda, para que cuando se cumpla, ustedes crean.

### LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El presente texto evangélico forma parte, como el del domingo pasado, de un amplio discurso que el evangelista ha insertado entre el diálogo que sigue al lavatorio de los pies (Jn 13, 31-14, 31) y el relato de la pasión (Jn 18-19). Como es propio del género literario al que pertenece -discursos de despedida-, se pone en boca de Jesús un resumen de su enseñanza y una serie de orientaciones sobre la situación que aguarda a los discípulos cuando falte el Maestro y sobre cómo deben actuar entonces.



Jesús habla del amor desde una perspectiva diferente, pero complementaria a la del domingo pasado. Si allí hablaba de la manifestación del Dios-Amor e introducía el “mandamiento nuevo” como distintivo del discipulado, ahora se refiere al amor como fundamento de la comunión de vida con Dios.

El evangelista establece una estrecha relación entre el amor a Jesús y la fidelidad a sus palabras. Debía de ser éste un aspecto muy importante para aquella comunidad, porque la primera carta de Juan insiste con frecuencia en lo mismo (por ejemplo, 1 Jn 5, 3), de la riqueza

que expresan los versículos 23-24. Fijémonos cómo el acento recae en la relación de amor entre Dios y el creyente. Quien opta por la fidelidad a las palabras de Jesús se convierte, no sólo en el futuro, sino ya desde ahora, en morada de la divinidad, en templo permanente de Dios. La iniciativa la lleva el Padre, que entra en diálogo de amor con los discípulos de su Hijo. *Pero ¿cómo pueden los discípulos amar y mantenerse fieles a las palabras del Hijo? ¿Quién les recordará y explicará todo cuando falte Jesús, el Hijo?*

Cuando Jesús falte, los discípulos contarán con el Espíritu Santo, el Paráclito, el abogado defensor de los creyentes. Será él quien, a la luz de la Pascua, hará que todo se recuerde, que todo se explique (cf. Jn 15, 26; 16, 7-13). Sin duda, ésta fue la experiencia de la comunidad cristiana, en particular de la comunidad joánica; bajo esta certeza de fe se guardaron y recordaron las palabras de Jesús (cf. 1Jn 4, 13-15). De hecho, el verbo que aquí traducimos por “enseñar” se refería en el judaísmo antiguo a la auténtica interpretación y actualización de las Escrituras.

Jesús añade a la promesa del Espíritu la entrega de su paz. La comunidad a la que se dirige el evangelista se ve acosada por la hostilidad de los dirigentes judíos y por las divisiones internas que amenazan con disgregarla (cf. 2Jn 7). En este contexto las palabras de Jesús son una invitación a superar el miedo y a mantenerse fieles (cf. 1Jn 4,18). Pero la paz que promete es más que la mera ausencia de conflictos externos o internos. El *Shalom* (así se dice “paz” en hebreo) implica salud, prosperidad; significa, en pocas palabras, dicha en plenitud. Es un don que, según el AT, se nos dará en los últimos tiempos, y otorgarlo será privilegio del Mesías, el “Príncipe de la Paz” (Is 9, 5-6)

Las promesas de Jesús tuvieron su cumplimiento tras el acontecimiento de la Pascua (ver, por ejemplo, el relato de entrega de la paz y del Espíritu (Jn 20, 19-22) y siguen siendo una

realidad entre nosotros y en nuestras comunidades. Vamos a reflexionar juntos sobre todo ello.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS



Como un día hizo Jesús con los discípulos, también hoy el Señor nos recuerda que no estamos solos. El Espíritu continúa ayudándonos a comprender en profundidad sus enseñanzas para que la presencia del Padre y de Jesús sea plena en quienes los aman y en todo nuestro mundo.

- Antes de leer la Palabra *¿Invocamos al Espíritu Santo para que nos revele los misterios que envuelven la verdad enseñada por Jesús?*
- “El que me ama se mantendrá fiel a mis palabras”: *¿Qué compromiso de fidelidad me invita a tomar el pasaje del evangelio de hoy?*
- “Les dejo la paz, les doy mi propia paz”: *¿En qué consiste la paz que nos ofrece Jesús? ¿Cómo podemos ofrecerla en los ambientes en que nos movemos?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Junto al cirio pascual que viene presidiendo nuestras oraciones durante este tiempo de Pascua, ponemos hoy una vasija de barro que exprese la espera de los dones que Jesús prometió a los suyos. Recordamos también el cartel que dice: “*El que me ama será fiel a mi palabra*”.





Tener presente algunas palabras importantes: Fiel, habitaremos en él, Paráclito, les recordará.

- Proclamamos de nuevo Jn 14, 23-29.
- Oración compartida.
- Podemos terminar recitando o cantando el salmo que corresponde a la liturgia de hoy.

## DESPEDIDA

Dios, Padre nuestro, que en la madre de Jesús nos has mostrado el ejemplo de lo que ha de ser la Iglesia como fiel discípula y misionera de Jesús. Da a las comunidades cristianas su consciencia de ser pueblo de Dios viviendo fidelidad a tu Palabra: en el amor, la fe y esperanza.



## SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA - La Ascensión del Señor. Jn 24, 46-53. 2 de junio de 2019

### INTRODUCCIÓN

La fiesta que celebramos hoy es la Ascensión al Señor, una fiesta que vincula con el misterio pascual de Jesucristo y expresa la plenitud de la resurrección.

Luego que el Señor Jesús se apareció a sus discípulos fue elevado al cielo. Este acontecimiento marca la transición entre la gloria de Cristo resucitado y la de Cristo exaltado a la derecha del Padre. Marca también la posibilidad de que la humanidad entre al Reino de Dios como tantas veces lo anunció Jesús. De esta forma, la ascensión del Señor se integra en el Misterio de la Encarnación, que es su momento conclusivo.

La Ascensión de Cristo al cielo no es el fin de su presencia entre los hombres, sino el comienzo de una nueva forma de estar en el mundo. Su presencia acompaña con signos la misión evangelizadora de sus discípulos.

La comunidad pospascual necesitó de un tiempo para reforzar su fe incipiente en el Resucitado. La Ascensión es el fin de su visibilidad terrena y el inicio de un nuevo tipo de presencia entre nosotros.

**Preparamos un ambiente de intimidad con Jesús**, favoreciendo un encuentro comunitario con su Palabra a través de signos visibles, por ejemplo: Altar de la Palabra, ícono de Jesús, cirio, un cartel con el sentido de este encuentro con la frase: "Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo". Colocar distintos tipos de manos bendiciendo: hombres, mujeres, niños...

## ORACIÓN INICIAL.



Vincular nuestra vida a Jesús, implica el escuchar su Palabra y ponerla en práctica, acoger al Espíritu de la verdad, recibir y repartir la paz de Dios a todas las comunidades. Al reconocernos como pueblo de Dios, manifestemos nuestro anhelo de disposición y apertura a la fidelidad de las enseñanzas del Padre transmitidas por el Hijo.

Iniciamos este momento + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

## Invocamos al Espíritu Santo



Señor, el Pan de tu Palabra, cuanto más se come, más hambre da.  
Tu Palabra es como agua que apaga la sed, refresca, fecunda y limpia.  
Es como luz que devuelve la vista a los ciegos.

Es, también, espada de doble filo: penetra en lo profundo del alma,  
hiere y sana, angustia y libera; inquieta y da la paz,  
mata al hombre viejo y nos convierte en criaturas nuevas,  
creadas en la verdad y la justicia, en la libertad y el amor de Cristo.

¡Dichosos los que ponen en práctica todo lo que han comprendido del misterio de tu voluntad al leer y meditar tu santa Palabra!

¡Ven, Señor, que tu Espíritu me ayude en la debilidad!

Amén.

## PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA



Disponemos el corazón y la mente para escuchar la Palabra de Dios.

### + Proclamación de Jn 24, 46-53.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto».

Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo.

Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El evangelio de hoy recoge las últimas palabras de Jesús a los discípulos y el evento excepcional de su exaltación al cielo. Todo está cargado de mucha solemnidad: se trata de palabras y de gestos que deben permanecer en la memoria de los discípulos. Para explorar mejor el pasaje, distingamos cuatro partes:



- La entrega del kerigma misionero (24, 46-48)
- La promesa del Padre (24, 49)
- La exaltación de Jesús al cielo, con las manos extendidas bendiciendo (24, 50-51)
- Y el bellissimo epílogo festivo del Evangelio (24, 52-53)

**La entrega del kerigma misionero** es el núcleo de la predicación cristiana en los tiempos apostólicos. La Iglesia no inventó un mensaje sino que lo recibió del mismo Jesús. Este mensaje atañe al sentido de su obra de salvación en el mundo, el dinamismo de vida que introdujo en la historia humana por su muerte y resurrección. Este mensaje tiene toda la fuerza suficiente para transformar todo y a todos desde el fondo, es anunciado por personas que han hecho la experiencia de él.

**El Mensaje (24, 46-47):** con la muerte y resurrección de Jesús queda completo el contenido del mensaje que los apóstoles deben proclamar a todos los pueblos: "Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día..." (24,46). El camino salvífico de Jesús ha sido recorrido en su totalidad, por esta vía "entró en su gloria" (24,26). Ahora todo hombre está invitado a recorrerlo. La manera de recorrerlo es mediante el itinerario de la conversión.

**En 24, 48, Jesús dice expresamente: "Ustedes son mis testigos".** Todo anuncio debe partir de testigos. Por lo tanto, el testimonio solamente puede provenir de quien ha hecho el camino con Jesús y de quién habiendo comprendido su Palabra y obra, también puso su mirada en su destino. Los evangelizadores serán, entonces, ante todo testigos: testigos dignos de confianza y auténticos servidores de la Palabra (ver 1,2). Su testimonio tendrá que llegar hasta los confines del mundo.

**"y alzando sus manos, los bendijo"** (24, 50). Es la última imagen del Maestro, que queda impregnada en la retina de los testigos oculares del Evangelio. Jesús sintetiza toda su obra, todo lo que quiso hacer por sus discípulos y por la humanidad, en una "bendición". Así sella el gran "amén" de su obra en el mundo. La bendición de Jesús permanecerá con los discípulos, los animará a lo largo de sus vidas y los sostendrá en todos sus trabajos.

**"Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo"** (24, 51). Jesús, finalmente se separa de sus discípulos. Lucas nos describe la manera como se da la partida de Jesús: es "llevado" o "conducido" hacia el cielo. El tiempo verbal nos invita a detenernos contemplativamente en este instante de la vida de Jesús: se da gradualmente. Los discípulos ven hasta el último instante y son testigos de su obra completa coronada por su "Señorío" en el cielo.

**Un epílogo festivo** (24, 52-53). "Ellos, después de postrarse ante él, se volvieron a Jerusalén con gran gozo, y estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios". Llama la atención el clima en que termina la escena. Los discípulos no están tristes ni nostálgicos. El evangelista Lucas nos habla de la inmensa alegría de los discípulos, una alegría cuyo espacio propio es la vida de la comunidad y la oración.

**Seguidamente, los discípulos no se van para sus casas sino para el Templo.** El Templo, emplazado en la Jerusalén hacia la cual Jesús hizo tender su ministerio profético (13, 33) y donde se anunció la ascensión (9, 31.51), representa ahora no solamente la presencia fiel del Dios de las promesas sino -en la persona de Jesús- su completa realización.

A todos los que, en la lectura orante de la Palabra de Dios, hacemos el camino de Jesús hasta el final en el Evangelio se nos invita a reconocer en nuestra vida la misericordia de

Dios, experimentada a través del Resucitado, y a participar gozosamente en la alabanza y fraternidad comunitaria. Esta actitud de alabanza y comunión debe permanecer en nuestra vida, porque, como culmina el evangelista, los discípulos de Jesús “estaban siempre en el Templo bendiciendo a Dios” (24, 53).

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Releyendo nuestra vida con la “luz” del texto bíblico, preguntémosnos:



- Jesús confirma a sus discípulos como sus testigos. ¿Me considero un evangelizador? ¿Me preocupo por anunciar a Jesús, en primer lugar con mi testimonio de vida? ¿Cómo apoyo a la comunidad en la tarea misionera?
- Jesús promete el poder de lo alto. ¿Trato de enfrentar las tareas y los desafíos de la misión con mis solas fuerzas, buscando protagonismo personal? ¿Tengo la valentía suficiente para anunciar a Jesús allí donde es más difícil? ¿Soy constante en mis esfuerzos?
- Jesús se despide de sus discípulos bendiciéndolos. ¿Veo mi vida bajo las manos extendidas de Jesús implorando sobre mí las bendiciones que ofreció a lo largo de todo el Evangelio?
- Los discípulos pronuncian el gran “Amén” del Evangelio en una alabanza continua en la comunidad reunida en el Templo. ¿Qué me dice esto a mí?

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

La celebración de la Ascensión del Señor debe llevarnos a darle una mirada retrospectiva a nuestro camino con Jesús para agradecer y alabar a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros, pero también debe orientar nuestra mirada hacia delante: hacia el futuro de la evangelización, porque la obra salvífica de Jesús continúa en el mundo a través de nuestro testimonio y compromiso con los más débiles y sufrientes de nuestro planeta.



El Señor glorificado continúa presente en el mundo por medio de su acción en los que creen en su Palabra y dejan que el Espíritu actúe interiormente en ellos. El mandato de Jesús es claro y vigente: "Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación". Por ello, la nueva presencia del Resucitado hace que sus seguidores, en cuanto pueblo de Dios, constituyan una comunidad fraterna comprometida con la renovación eclesial

- Proclamamos de nuevo Lc 24, 46-53.
- Oración compartida.
- Podemos terminar recitando o cantando el salmo que corresponde a la liturgia de hoy.

## DESPEDIDA

Dios, Padre nuestro, que en la madre de Jesús nos has mostrado el ejemplo de lo que ha de ser la Iglesia como fiel discípula y misionera de Jesús. Da a las comunidades cristianas su consciencia de ser pueblo de Dios viviendo en fidelidad a tu Palabra: en el amor, la fe y esperanza.







## III. Fiesta de Cuasimodo

**Domingo 28 de abril: II DOMINGO DE PASCUA**

### ● A. Introducción

La fiesta de Cuasimodo es una de las expresiones de religiosidad popular de Chile. Se celebra cada año el domingo siguiente a Pascua de Resurrección. Sus orígenes se remontan a la época colonial chilena, siendo muy propia de la Zona Central. Hoy se celebra a lo largo de todo el territorio nacional. Hay cerca de 200 cuasimodos en Chile. Se considera como parte del patrimonio intangible del pueblo chileno, pues es herencia recibida de los antepasados y es legado que se transmite a las generaciones futuras.

Consiste en llevar la comunión a los enfermos y ancianos que no han podido participar en la celebración pascual. Antiguamente los sacerdotes se hicieron escoltar por huasos a caballo a modo de protección, a consecuencia reiterados asaltos o robos que podían sufrir en el camino.

Con el paso del tiempo adquirieron costumbres propias del mundo rural de la zona central; por ejemplo, el sombrero de huaso fue reemplazado por el pañuelo, en varios colores, hoy predomina el blanco o amarillo, colores del emblema papal. Además se porta la esclavina, pequeña capa que se deriva de la vestimenta sacerdotal y reemplaza el poncho.

La palabra Cuasimodo procede del latín "Quasi modo", que significa "Al modo de", y corresponde a las primeras palabras de la antífona de entrada de la Misa de ese domingo (Segundo domingo de Pascua) "Quasi modo génti infantes...". "Como niños recién nacidos, busquen con ansia la leche pura del espíritu, para que por medio de ella crezcan y tengan Salvación, ya que han gustado la bondad del Señor" (1 Pe 2 ,2-3).

Esta cabalgata de Cristo tiene hoy también formas urbanas ya que se suman bicicletas, triciclo, motos, automóviles, incluso camiones, profusamente adornados. Ello evidencia la fuerza del fervor religioso de esta experiencia que va integrando lo agrícola con lo urbano. Podemos describir esta espiritualidad popular en base a "tres E":

- Eucaristía,
- Enfermos
- y Entusiasmo pascual.

Se lleva la hostia, fruto y don eucarístico al enfermo, con **entusiasmo** pascual. Consiste es ser portador de la alegría de la nueva vida que nos trae Cristo Resucitado, para que Él, como pan de Vida, acompañe y conforte al enfermo en este tiempo. Así se hace palpable la palabra de Jesús: "El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él." (Jn 6, 56)

## ● B. Recomendaciones Pastorales

- Invitar a los responsables de Cuasimodo a una preparación y motivación de esta fiesta <sup>2</sup>.
- El domingo de Pascua (21 de abril) es bueno invitar a todos los feligreses para adornar el Domingo de Cuasimodo los pasajes, las calles, y las plazas con globos con los colores chilenos y papales y además colocar altares frente a las casas que serán visitadas.
- Preparar los signos y símbolos que se usarán en la Eucaristía o Liturgia con los Cuasimodistas (ver en el guión)

## ● C. Eucaristía o Liturgia de Envío

(Muchas veces se hace el sábado anterior. Estos elementos son complementos a la liturgia dominical normal)

**MOTIVACIÓN:** Usar el texto de la Introducción

### ORACIÓN UNIVERSAL:

1. Te pedimos por el Papa, por los Obispos, sacerdotes y consagrados para que ellos, siguiendo dócilmente al Espíritu Santo, nos guíen para que podamos seguir creciendo en nuestro amor y cuidado de los enfermos y más desvalidos.

*R.:/ Roguemos al Señor. R.*

2. Por los acogen y cuidan a los enfermos, para que vean en ellos una presencia doliente de Cristo.

*R.:/ Roguemos al Señor. R.*

---

2. Se ofrece un retiro el sábado 30 de marzo de 10:00 a 13:00 hrs. en la Casa de la Asociación Nacional de Cuasimodistas: Residencial 481, Independencia.

3. Por los que más sufren, por los enfermos crónicos y terminales, por los que se encuentran solos y lejos de su familia, para que nunca les falte un buen samaritano.  
*R:/ Roguemos al Señor. R.*
4. Te pedimos Señor por el eterno descanso de los Cuasimodistas difuntos, quienes tan fielmente te sirvieron aquí en la tierra, consolando a sus hermanos enfermos y por sus familias, para que encuentren consuelo y paz en Ti.  
*R:/ Roguemos al Señor. R.*
5. Te pedimos Señor por los enfermos a quienes vamos a ir a visitar hoy. Que la visita de Cristo Eucaristía les traiga paz y que los ayude a superar y ofrecer sus dolores y preocupaciones.  
*R:/ Roguemos al Señor. R.*
6. Por la hermandad cuasimodista y sus familias: que ella siga creciendo. Haz fecunda la peregrinación del Cristo Cuadimodista, para que mantenga el espíritu de los cuasimodista durante todo el año.  
*R:/ Roguemos al Señor. R.*

### PROCESIÓN DE LAS OFRENDAS:

**Guía:** Presentamos como ofrendas signos y símbolos de nuestra vida y entrega como cuasimodistas:

- ▶ Se llevan esclavinas y pañuelos que serán bendecidas e impuestas a los hermanos que hoy corren por primera vez.

- ▶ Se presenta la campana que acompaña y anuncia la presencia del Cuasimodo, junto a banderas chilenas y papales, signo de nuestras raíces en nuestra patria y la Iglesia.
- ▶ El jefe de la columna avanza con la lista de todos los enfermos que serán visitados junto a la hoja de ruta. Ellas serán colocadas sobre el altar como ofrenda de la entrega y el sacrificio para que este cuasimodo que se corre sea fecundo.
- ▶ En una canasta se llevan frases del evangelio que serán proclamadas y engalónarán los carretones. Así la columna del Cuasimodo se hará un “evangelio en movimiento”.
- ▶ Finalmente vienen las ofrendas eucarísticas y las hostias que se llevarán a los enfermos, acompañadas de tortillas y uvas de nuestros campos.

**SANTO:** Aquí se hace la Aclamación cuasimodista:

¡Santo, Santo, Santo  
Señor Dios del Universo  
el cielo y la tierra están  
llenos de la majestad  
de vuestra gloria.

**ENVÍO:**

**Guía:** Se bendecirán e impondrán las esclavinas y pañuelos de los hermanos que corren por primera vez.

También se invita a pasar al altar a los hermanos que cumplen 25 y 50 años corriendo cuasimodo. Ellos recibirán una bendición especial de envío.

**Guía:** Antes de partir rezamos en común la Oración del Cuasimodista:

**Oración del Cuasimodo**  
(Autor: P. Domingo del Álamo)

Santo, Santo, Santo, Señor del Universo,  
con amor y respeto te adoramos  
en el cuerpo y la sangre de tu Hijo Jesús  
nuestro hermano, presente en el pan y el vino.  
Ofrenda de nuestros campos y fruto del trabajo del hombre.

Tu Hijo queremos llevar a los enfermos y necesitados  
porque Tu eres Señor el Dios de los humildes,  
el Dios de Abel el campesino,  
de Moisés el pastor,  
de José el carpintero,  
de María nuestra Madre.

Ayuda a respetarnos como hermanos;  
que hagamos realidad tú Reino de justicia.  
El cielo estén llenos de la majestad de tu gloria.  
La alegría y el amor siempre son tu compañía  
Y compartirlo es nuestro regalo y misión.

## BENDICIÓN:

### CANTO FINAL:

#### *Himno del Cuasimodista*

(Autor: Miguel Gutiérrez)

¡Que bello es el querer  
que bello es el amar!  
bocado del Buen Pastor  
con Cristo vamos a dar...

Somos soldados de Cristo  
cabalgamos junto a Él  
carruajes y bicicletas

Coro  
Soy cuasimodista, mi Rey  
Protejo y lo cuido, mi Rey  
A caballo viajo, mi Rey  
En coche fecundo, mi Rey  
Soy huaso chileno, mi Rey  
Voy corriendo a Cristo  
¡Viva nuestro Cristo!

Es un domingo pascual  
Salimos a correr  
llevando a los enfermos  
aliviando del Cristo Rey.

Sacerdotes y creyentes,  
Con la alegría del pueblo,  
Recorren ciudades y campos.

Coro  
Concluir con alguna aclamación:  
(Ver complementos pastorales)



## ● D. Complementos pastorales

Cuasimodo es una oportunidad de revitalizar la fe en tiempos difíciles. Cuasimodo regala la oportunidad de penetrar en gran parte de los lugares de nuestras parroquias, barrios y poblados y así llegar a miles que normalmente no se acercan a nuestros templos. Es una oportunidad privilegiada de fortalecer un momento de encuentro con el Señor y de alimentar la sed de Dios de nuestro pueblo.

**Algunas ideas simples que pueden ayudar:**

### MEJORAR LAS ACLAMACIONES

El sentido de las aclamaciones es hacer presente al Señor Jesús y su Palabra durante el camino y animar a la Columna. Por eso hemos enriquecido las aclamaciones populares clásicas, con textos del Evangelio, de manera que la Columna de cuasimodistas se transforme en la Proclamación de un "evangelio en movimiento".

#### » 1. ACLAMACIONES POPULARES:

¡Viva Cristo Rey!  
 ¡Viva Jesús Resucitado!  
 ¡Viva la Santa Iglesia Católica!  
 ¡Viva la Virgen María!  
 ¡Viva su Santidad el Papa!  
 ¡Viva nuestro Obispo!  
 ¡Viva el Padre, nuestro párroco,...!

## » 2. ACLAMACIONES GENERALES:

- ¡Bendito el que viene en el nombre de Jesús!
- El Señor es mi Pastor nada me faltará (Salmo 22)
- ¡Ven Señor Jesús! (Apoc. 22, 20)
- ¡Vengan benditos de mi Padre! (Mt 25, 34)
- Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo ¡Aleluya! (Mt 25, 34)

## » 3. ACLAMACIONES QUE EXPRESAN EL ENTUSIASMO Y ALEGRÍA PASCUAL

- Alégrate, el Señor está contigo (Lc 1, 28)
- ¡Anunciamos tu muerte!
- ¡Proclamamos tu resurrección!
- ¡Ven Señor Jesús!
- ¡Alégrese el Señor está cerca! (Fil 4, 5)
- ¡Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador! (Lc 1, 47)
- ¡El Señor ha resucitado. Aleluya! (Lc 24, 34)
- Cantaré al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas (Salmo 97)

## » 4. ACLAMACIÓN QUE ALIENTEN AL ENFERMO

- “El que come carne y bebe mi sangre tiene vida eterna” (Jn 6, 54)
- El Señor ha cargado con nuestros sufrimientos, ha soportado nuestros dolores (Is 53, 4)
- El Señor es compasivo y misericordioso, lleno de paciencia y amor (Salmo 144)

## **BENDICIONES**

Llevar un choche/carreta con ministros que bendigan a la gente que sale de sus casas y pasajes durante la detención del cuasimodo e invitarlos a rezar por el enfermo y sus intenciones personales.

## **REPARTIR MATERIALES PASTORALES**

Repartir, regalar... agua bendita, estampitas, folletitos a las personas y familias que los quieran.

## IV. Vía Lucis - Camino de la Luz

### Estaciones según los relatos evangélicos desde la Resurrección a Pentecostés

#### Introducción

Hay una devoción cristiana del pueblo de Dios, que es el Vía Crucis (el camino de la cruz). En él se recorren los momentos más sobresalientes de la Pasión y Muerte de Cristo: desde la oración en el huerto hasta la sepultura de su cuerpo. Pero ésta es la primera parte de una historia que no acaba en un sepulcro, ni en la mañana de la Resurrección, sino que se extiende hasta la efusión del Espíritu Santo y su actuación maravillosa.

Desde el Domingo de Pascua hasta el de Pentecostés hubo cincuenta días llenos de acontecimientos, inolvidables y trascendentales, que los cercanos a Jesús vivieron intensamente, con una gratitud y un gozo inimaginables.

De igual forma que las etapas de Jesús camino del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria. Éste es el sentido último de esta propuesta una invitación a meditar la etapa final del paso de Jesús por la tierra.

**El Vía Lucis, "camino de la luz"** es una devoción reciente que puede complementar la del Vía Crucis. **En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos.** Incluimos también la venida del Espíritu Santo porque, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica: "El día de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales, la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina" (n.731).

La devoción del Vía Lucis se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año que están muy estrechamente vinculados a Cristo resucitado.

## ¿CÓMO REZAR EL VÍA LUCIS?

Para rezar el Vía Lucis, en que compartimos con Jesús la alegría de su Resurrección, proponemos un esquema similar al que utilizamos para rezar el Vía Crucis:

- Enunciado de la estación; (Se sugiere anotar en un cartel el nombre de cada estación)
- Si se desea, después del enunciado de cada una de las estaciones, se puede decir:
  - V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.
  - R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.
  - V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
  - R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
- Monición que inserta la escena;
- Texto evangélico correspondiente, con la cita de los lugares paralelos (en las dos últimas estaciones hemos tomado el texto de los Hechos de los Apóstoles);
- Oración que pretende tener un tono de súplica.
- Cantamos. Proponemos algunos cantos, pero se pueden elegir otros.

## Nuestra disposición inicial

Los acontecimientos del Vía Crucis concluyen en un sepulcro, y dejan quizá en nuestro interior una imagen de fracaso. Pero ése no es el final. Jesús con su Resurrección triunfa sobre el pecado y sobre la muerte.

Y, resucitado, dedicará nada menos que cuarenta días en devolver la fe y la esperanza a los suyos. Después los dejará diez días de reflexión - a modo de jornadas de retiro y oración - en torno a María para que reciban la fuerza del Espíritu que les capacite para cumplir la misión que Él les ha confiado.

En los encuentros de Jesús con los suyos, llenos de intimidad y de esperanza, el Señor parece jugar con ellos: aparece de improviso, donde y cuando menos se esperan, les llena de alegría y fe, y desaparece dejándoles de nuevo esperando. Pero después de su presencia viene la confianza firme, la paz que ya nadie podrá arrebatarles. Todo se ilumina de una luz nueva.

El Vía Lucis es el camino de la luz, del gozo y la alegría vividos con Cristo y gracias a Cristo resucitado. Vamos a vivir con los discípulos su alegría desbordante que sabe contagiar a todos. Vamos a dejarnos iluminar con la presencia y acción de Cristo resucitado que vive ya para siempre entre nosotros. Vamos a dejarnos llenar por el Espíritu Santo que vivifica el alma.

## Oración Preparatoria

*Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.*

*Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que seamos fieles a tu Palabra.*

*Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa. Que la luz de tu presencia nos ayude a enfrentar los conflictos para caminar como Pueblo de Dios hacia la comunión fraterna.*

*Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna. Amén.*

### **PRIMERA ESTACIÓN: ¡CRISTO VIVE! ¡HA RESUCITADO!**

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### **Monición**

En la ciudad santa, Jerusalén, la noche va dejando paso al Primer Día de la semana. Es un amanecer glorioso, de alegría desbordante, porque Cristo ha vencido definitivamente a la muerte. ¡Cristo vive! ¡Aleluya!

**+ Del Evangelio según San Mateo 28, 1-7.** (cf. Mc 16, 1-8; Lc, 24, 1-9; Jn 20, 1-2).

Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, se produjo un gran temblor de tierra: el Ángel del Señor bajó del cielo, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Al verlo, los guardias temblaron de espanto y quedaron como muertos. El Ángel dijo a las mujeres: «No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como

lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán». Esto es lo que tenía que decirles.

### Comentario

En los sepulcros suele poner “aquí yace”, en cambio en el de Jesús el epitafio no estaba escrito sino que lo dijeron los ángeles: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado” (Lc 24, 5-6).

Cuando todo parece que está acabado, cuando la muerte parece haber dicho la última palabra, hay que proclamar llenos de gozo que Cristo vive, porque ha resucitado. Esa es la gran noticia, la gran verdad que da consistencia a nuestra fe, que llena de una alegría desbordante nuestra vida, y que se entrega a todos: “hasta a los muertos ha sido anunciada la Buena Noticia” (1 Pe 4, 6), porque Jesús abrió las puertas del cielo a los justos que murieron antes que Él.

Cristo, que ha querido redimirnos dejándose clavar en un madero, entregándose plenamente por amor, ha vencido a la muerte. Su muerte redentora nos ha liberado del pecado, y ahora su resurrección gloriosa nos ha abierto el camino hacia el Padre.

### Oración

*Señor Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo tomando tu cruz podemos reconstruir las confianzas rotas y recuperar la credibilidad de ser testigos de la novedad de Dios.*

**Cantamos:** “Gloria, gloria, aleluya...”.



## SEGUNDA ESTACIÓN: EL ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA.

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

María Magdalena, va al frente de las mujeres que se dirigen al sepulcro para terminar de embalsamar el cuerpo de Jesús. Lloro su ausencia porque lo ama, pero Jesús no se deja ganar en generosidad y sale a su encuentro.

**+ Del Evangelio según San Juan 20, 10-18.** (cf. Mc 16, 9-11; Mt 28, 9-10).

Los discípulos regresaron entonces a su casa. María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?». María respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo». Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es decir «¡Maestro!». Jesús le dijo: «No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: «Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes». María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.

## Comentario

María Magdalena ama a Jesús, con un amor limpio y grande. Su amor está hecho de fortaleza y eficacia, como el de tantas mujeres que saben hacer de él entrega. María ha buscado al Maestro y la respuesta no se ha hecho esperar: el Señor reconoce su cariño sin fisuras, y pronuncia su nombre. Cristo nos llama por nuestros nombres, personalmente, porque nos ama a cada uno. Y a veces se oculta bajo la apariencia del hortelano, o de tantos hombres o mujeres que pasan, sin que nos demos cuenta, a nuestro lado.

María Magdalena, una mujer, se va a convertir en la primera mensajera de la Resurrección: recibe el dulce encargo de anunciar a los apóstoles que Cristo ha resucitado.

## Oración

*Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, la tradición cristiana nos dice que la primera visita de tu Hijo resucitado fue a ti, no para fortalecer tu fe, que en ningún momento había decaído, sino para compartir contigo la alegría del triunfo. Nosotros te queremos pedir que, como María Magdalena, vivamos realmente como pueblo de Dios siendo testigos y mensajeros de la Resurrección de Jesucristo, viviendo contigo el gozo de no separarnos nunca del Señor.*

**Cantamos:** "En ti, en ti, en ti Señor, hemos puesto nuestra fe".

## TERCERA ESTACIÓN: JESÚS SE APARECE A LAS MUJERES

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Las mujeres se ven desbordadas por los hechos: el sepulcro está vacío y un ángel les anuncia que Cristo vive. Y les hace un encargo: anuncien a los apóstoles. Su la mayor alegría es ver a Jesús, que sale a su encuentro.

### + Del Evangelio según San Mateo 28, 8-10.

Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos. De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: «Alégrense». Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él. Y Jesús les dijo: «No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán».

### Comentario

Las mujeres son las primeras en reaccionar ante la muerte de Jesús. Y obran con diligencia: su cariño es tan auténtico que no repara en acatamientos humanos, en el qué dirán. Cuando embalsamaron el cuerpo de Jesús lo tuvieron que hacer tan rápidamente que no pudieron terminar ese piadoso servicio al Maestro. Por eso, como han aprendido a querer, a hacer las cosas bien hasta el final, van a concluir su servicio. Son valientes y generosas,

porque aman con obras. Han echado fuera el cansancio y el miedo y, antes de despuntar el día, ya se encaminan hacia el sepulcro. Hay dificultades objetivas: los soldados, la pesada piedra que cubre la estancia donde está colocado el Señor. Pero ellas no se asustan porque saben poner todo en manos de Dios.

### **Oración**

*Señor Jesús, danos la valentía de aquellas mujeres, su fortaleza interior para hacer frente a cualquier obstáculo. Que, a pesar de las dificultades, interiores o exteriores, sepamos confiar y no nos dejemos vencer por la tristeza o el desaliento, que nuestro único móvil sea el amor, el ponernos a tu servicio porque, como aquellas mujeres, y las buenas mujeres de todos los tiempos, queremos vivir, comprometidos, al servicio de los que necesitan, y al reconocimiento de la dignidad y valor de la persona humana como mandato central del mensaje del Evangelio.*

**Cantamos:** "Hoy, Señor, me llamas tú"

## CUARTA ESTACIÓN: LOS SOLDADOS CUSTODIAN EL SEPULCRO DE CRISTO

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Para ratificar la resurrección de Cristo, Dios permitió que hubiera unos testigos especiales: los soldados puestos por los príncipes de los sacerdotes, precisamente para evitar que hubiera un engaño.

### + Del Evangelio según San Mateo 28, 11-15.

Mientras ellas se alejaban, algunos guardias fueron a la ciudad para contar a los sumos sacerdotes todo lo que había sucedido. Estos se reunieron con los ancianos y, de común acuerdo, dieron a los soldados una gran cantidad de dinero, con esta consigna: «Digan así: «Sus discípulos vinieron durante la noche y robaron su cuerpo, mientras dormíamos». Si el asunto llega a oídos del gobernador, nosotros nos encargaremos de apaciguarlo y de evitarles a ustedes cualquier contratiempo». Ellos recibieron el dinero y cumplieron la consigna. Esta versión se ha difundido entre los judíos hasta el día de hoy.

## Comentario

Los enemigos de Cristo quisieron cerciorarse de que su cuerpo no pudiera ser robado por sus discípulos y, para ello, aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y montando la guardia. Y son precisamente ellos quienes contaron lo ocurrido. Qué acertado es el comentario de un Padre de la Iglesia cuando dice a los soldados: *“Si dormíais ¿por qué sabéis que lo han robado?, y si los habéis visto, ¿por qué no se lo habéis impedido?”. Pero no hay peor ciego que el que no quiere ver”*.

En lugar de creer, los sumos sacerdotes y los ancianos quieren ocultar el acontecimiento de la Resurrección y, con dinero, compran a los soldados, porque la verdad no les interesa cuando es contraria a lo que ellos piensan.

## Oración

*Señor Jesús, danos la limpieza de corazón y la claridad de mente para reconocer la verdad. Que nunca negociemos con la ella para ocultar nuestras flaquezas, nuestra falta de entrega, que nunca sirvamos a la mentira, para sacar adelante nuestros intereses. Que pongamos en práctica una ética del cuidado, donde lo más importante sean las personas. Que te reconozcamos, Señor, como la Verdad de nuestra vida.*

**Cantamos:** “Quédate con nosotros, la tarde está cayendo, quédate”.

## QUINTA ESTACIÓN: PEDRO Y JUAN CONTEMPLAN EL SEPULCRO VACÍO

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Los apóstoles han recibido con desconfianza la noticia que les han dado las mujeres. Están confusos, pero el amor puede más. Por eso Pedro y Juan se acercan al sepulcro con la rapidez de su esperanza.

### + Del Evangelio según San Juan 20, 3-10 (cf. Lc 24, 12).

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos regresaron entonces a su casa.

## Comentario

Pedro y Juan son los primeros apóstoles en ir al sepulcro. Han llegado corriendo, con el alma esperanzada y el corazón latiendo fuerte. Y comprueban que todo es como les han dicho las mujeres. Hasta los más pequeños detalles de cómo estaba el sudario quedan grabados en su interior, y reflejados en la Escritura. Cristo ha vencido a la muerte, y no es una vana ilusión: es un hecho de la historia, que va a cambiar la historia. Después de este hecho, el Señor saldría al encuentro de Pedro, como expresión de la delicadeza de su amor; y así, el que llegaría a ser Cabeza de los Apóstoles, recibió una visita personal de Jesús. Así nos lo cuenta Pablo y Lucas: “[Cristo] se apareció a Cefas y luego a los Doce” (1 Cor 15, 5; cf. Lc 24, 34).

## Oración

*Señor Jesús, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior para responder con prontitud a tu llamada en el contexto actual. Que sepamos escuchar a los que sufren y sepamos cultivar las relaciones de buen trato que favorezca el reconocimiento y desarrollo de las personas.*

**Cantamos:** “Por la calzada de Emaús”.



## SEXTA ESTACIÓN: JESÚS EN EL CENÁCULO MUESTRA SUS LLAGAS A LOS APÓSTOLES

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Los discípulos están en el Cenáculo, el lugar donde fue la Última Cena. Temerosos y desesperanzados, comentan los sucesos ocurridos. Es entonces cuando Jesús se presenta en medio de ellos, y el miedo da paso a la paz.

**+ Del Evangelio según San Lucas 24, 36-43** (cf. Mc 16, 14-18; Jn, 20, 19-23).

Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes». Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: «¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo». Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?». Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; él lo tomó y lo comió delante de todos.

## Comentario

Cristo resucitado es el mismo Jesús que nació en Belén y trabajó durante años en Nazaret, el mismo que recorrió los caminos de Palestina predicando y haciendo milagros, el mismo que lavó los pies a sus discípulos y se entregó a sus enemigos para morir en la Cruz. Jesucristo, el Señor que es verdadero Dios y hombre verdadero. Pero los apóstoles apenas pueden creerlo: están asustados, temerosos de correr su misma suerte. Es entonces cuando se presenta en medio de ellos, y les muestra sus llagas como trofeo, la señal de su victoria sobre la muerte y el pecado. Con ellas nos ha rescatado. Han sido el precio de nuestra redención. No es un fantasma. Es verdaderamente el mismo Jesús que los eligió como amigos, y ahora come con ellos. El Señor, que se ha encarnado por nosotros, nos quiere mostrar, aún más explícitamente, que la materia no es algo malo, sino que ha sido transformada porque Jesús la ha asumido.

## Oración

*Señor Jesús, ayúdanos a cultivar un acercamiento y especial cuidado a los adultos mayores y a aquellas personas que, por su condición física, cognitiva o ambiental, requieren de una mayor protección para su existencia. Enséñanos a testimoniar tu evangelio, a amar y a cuidar a nuestro prójimo, e ir marcando en la sociedad una cultura que se preocupa de los más débiles.*

**Cantamos:** "Resucítame y conviérteme"

## SÉPTIMA ESTACIÓN: EN EL CAMINO DE EMAÚS

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Esa misma tarde dos discípulos vuelven desilusionados a sus casas. Pero un caminante les devuelve esperanza. Sus corazones vibran de gozo con su compañía, sin embargo, sólo se les abren los ojos al verlo partir el pan.

### + Del Evangelio según San Lucas 24, 13-32.

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. 14 En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?». Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!». «¿Qué cosa?», les preguntó. Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto

ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron». Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?» Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».

### Comentario

Los de Emaús se iban tristes y desesperanzados: como tantos hombres y mujeres que ven con perplejidad cómo las cosas no salen según habían previsto. No acaban de confiar en el Señor. Sin embargo Cristo “se viste de caminante” para iluminar sus pasos decepcionados, para recuperar su esperanza. Y mientras les explica las Escrituras, su corazón se llena de luz, “arde” de fe, alegría y amor. Hasta que, puestos a la mesa, Jesús parte el pan y se les abren la mente y el corazón. Y descubren que era el Señor. Nosotros comprendemos con ellos que Jesús nos va acompañando en nuestro camino diario para encaminarnos a la Eucaristía: para escuchar su Palabra y compartir el Pan.

## Oración

*Señor Jesús, Ayúdanos a descubrirte en el camino de la vida, en la lectura de tu Palabra y en la celebración de la Eucaristía, donde te ofreces a nosotros como alimento cotidiano. Que siempre nos lleve a Ti, Señor, un deseo de encontrarte también en los hermanos. Te pedimos que nuestra vida familiar y comunitaria se base en dinámicas de buenos tratos y de cuidados mutuos para que gocemos de ambientes sanos y fraternos.*

**Cantamos:** “El peregrino de Emaús”

## OCTAVA ESTACIÓN: JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS.

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Jesús se presenta ante sus discípulos. Y el temor de un primer momento da paso a la alegría. Va a ser entonces cuando el Señor les dará el poder de perdonar los pecados, de ofrecer a los hombres la misericordia de Dios.

**+ Del Evangelio según San Juan 20, 19-23** (cf. Mc 16, 14; Lc 24, 36-45).

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes» Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».

## Comentario

Los apóstoles no han terminado de entender lo que ha ocurrido en estos días, pero eso no importa ahora, porque Cristo está otra vez junto a ellos. Vuelven a vivir la intimidad del amor, la cercanía del Maestro. Las puertas están cerradas por el miedo, y Él les va a ayudar a abrir de par en par su corazón para acoger a todo hombre. Durante la Última Cena les dio el poder de renovar su entrega por amor: el poder de celebrar el sacrificio de la Eucaristía. En estos momentos, les hace partícipes de la misericordia de Dios: el poder de perdonar los pecados. Los apóstoles, y con ellos todos los sacerdotes, han acogido este regalo precioso que Dios otorga al hombre: la capacidad de volver a la amistad con Dios después de haberlo abandonado por el pecado, la reconciliación.

## Oración

*Señor Jesús, ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la Penitencia. Porque la reparación limpia el alma, devolviéndonos tu amistad, nos ayuda a comprender que el reconocimiento del prójimo es el punto de partida para la reconciliación y nos ofrece la paz y serenidad de conciencia para reemprender con fuerza la renovación personal y pastoral.*

**Cantamos:** "Vuelvan los ojos hacia el Señor"

## NOVENA ESTACIÓN: JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS.

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Tomás no estaba con los demás apóstoles en el primer encuentro con Jesús resucitado. Ellos le han contado su experiencia gozosa, pero no se ha dejado convencer. Por eso el Señor, ahora se dirige a él para confirmar su fe.

### + Del Evangelio según San Juan 20, 26-29.

Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». Tomás respondió: «¡Señor mío y Dios mío!. Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!».

### Comentario

Tomás no se deja convencer por las palabras, por el testimonio de los demás apóstoles, y busca los hechos: ver y tocar. Jesús, que conoce tan íntimamente nuestro corazón, busca recuperar esa confianza que parece perdida. La fe es una gracia de Dios que nos lleva



reconocerlo como Señor, que mueve nuestro corazón hacia Él, que nos abre los ojos del espíritu. La fe supera nuestras capacidades pero no es irracional, ni algo que se imponga contra nuestra libertad: es más bien una luz que ilumina nuestra existencia y nos ayuda y fortalece para reconocer la verdad y aprender a amarla. ¡Qué importante es estar pegados a Cristo, aunque no lo sintamos cerca, aunque no lo toquemos, aunque no lo veamos!

### **Oración**

*Señor Jesús, auméntanos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aún sin ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu Palabra, para que como Pueblo de Dios perseveremos en la verdad que libera.*

**Cantamos:** "Amor, amor, amor"

## DÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS RESUCITADO EN EL LAGO DE GALILEA

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Los apóstoles han vuelto a su trabajo: a la pesca. Durante toda la noche se han esforzado, sin conseguir nada. Desde la orilla Jesús les invita a empezar de nuevo. Y la obediencia les otorga una muchedumbre de peces.

### + Del Evangelio según San Juan 21, 1-6a

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban junto Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos le respondieron: «Vamos también nosotros». Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?». Ellos respondieron: «No». Él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán».

### Comentario

En los momentos de incertidumbre, los apóstoles se unen en el trabajo con Pedro. La barca de Pedro, el pescador de Galilea, es imagen de la Iglesia, cuyos miembros, a lo largo de la

historia están llamados a poner por obra el mandato del Señor: "serán pescadores de hombres". Pero no vale únicamente el esfuerzo humano, hay que contar con el Señor, fiándonos de su palabra, y echar las redes. En las circunstancias difíciles, cuando parece que humanamente se ha puesto todo por nuestra parte, es el momento de la confianza en Dios, de la fidelidad a la Iglesia. El apostolado, la extensión del Reino, es fruto de la gracia de Dios y del esfuerzo y amor al prójimo. Pero hay que saber descubrir a Jesús en la orilla, con esa mirada que afina el amor. Y Él nos premiará con frutos abundantes.

### Oración

*Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar en la barca de Pedro, en la comunidad eclesial. Que aprendamos a amarnos y respetarnos. Enséñanos, Señor, a apoyarnos no sólo entre nosotros, sino sobre todo con aquellos que más sufren. Que siempre te reconozcamos y sigamos tus pasos siendo testigos del amor de Dios en medio de las realidades de nuestro tiempo.*

**Cantamos:** "El apóstol"

## UNDÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Jesús ha llevado aparte a Pedro porque quiere preguntarle por su amor y fidelidad. Quiere ponerlo al frente de la naciente Iglesia. Pero éste pescador de Galilea, antes de ser estar a la cabeza de la comunidad debe vivir una profunda experiencia de amor y conversión hacia el Señor.

### + Del Evangelio según San Juan 21, 15-19.

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le respondió: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos». Le volvió a decir por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le respondió: «Sí, Señor, saber que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas». Le preguntó por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras». De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: «Sígueme».

## Comentario

Pedro, el impulsivo, el fogoso, queda a solas con el Señor. Y se siente avergonzado porque le ha fallado cuando más lo necesitaba. Pero Jesús, lo conduce hacia la conversión, la renovación en el amor y la fidelidad. Las tres preguntas de Jesús son la mejor prueba de que Él sí es fiel a sus promesas, de que nunca abandona a los suyos: siempre está abierta, de par en par, la puerta de la esperanza para quien quiere amar.

## Oración

*Señor Jesús, que sepamos reaccionar antes nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a Ti respondiendo al Amor con amor. Ayúdanos a enfrentar y resolver los conflictos, con el apoyo eficaz que da la fidelidad a tu Palabra, porque es garantía de la unidad del pueblo de Dios y de la fidelidad al Evangelio.*

**Cantamos:** Amémonos de corazón.

## DUODÉCIMA ESTACIÓN: LA DESPEDIDA JESÚS ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Antes de dejar a sus discípulos el Señor les hace el encargo apostólico: la tarea de extender el Reino de Dios por todo el mundo, de hacer llegar a todos los rincones la Buena Noticia.

**+ Del Evangelio según San Mateo 28, 16-20.** (cf. Lc 24, 44-48).

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».

### Comentario

Los últimos días de Jesús en la tierra junto a sus discípulos debieron quedar muy grabados en sus mentes y en sus corazones. La intimidad de la amistad se ha ido concretando con

la cercanía del resucitado, que les ha ayudado a saborear estos últimos instantes con Él. Pero el Señor pone en su horizonte toda la misión que tienen por delante: "Vayan al mundo entero...". Ese es su testamento: hay que ponerse en camino para llevar a todos el mensaje que han visto y oído. Están por delante las tres grandes tareas de todo apóstol, de todo cristiano: predicar, hablar de Dios para que la gente crea; bautizar, hacer que las personas lleguen a ser hijos de Dios, que celebren los sacramentos; y vivir según el Evangelio, para vivir cada día más al estilo de Jesús.

### **Oración**

*Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los discípulos con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, enciende nuestro corazón para que seamos constructores de un clima positivo y crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a toda la humanidad, la alegría de tu Resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo sea transformado a tu imagen.*

**Cantamos:** "Por ti mi Dios"

## DÉCIMOTERCERA ESTACIÓN: JESÚS ASCIENDE AL CIELO

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

Cumplida su misión entre los hombres, Jesús asciende al cielo. Ha salido del Padre, ahora vuelve al Padre y está sentado a su derecha. Cristo glorioso está en el cielo, y desde allí habrá de venir como Juez de vivos y muertos.

**+ De los Hechos de los Apóstoles 1, 9-11.** (cf. Mc 16, 19-20; Lc 24, 50-53).

Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir».

### Comentario

Todos se han reunido para la despedida del Maestro. Sienten el dolor de la separación, pero el Señor les ha llenado de esperanza. Una esperanza firme: "Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Es el momento de ponerse a trabajar, de disponerse para llevar



el mensaje de alegría, la Buena Noticia, hasta los confines del mundo, porque contamos con el amor de Jesús que nos acompaña.

Jesucristo ha querido ir por delante de nosotros, para que vivamos con la esperanza de acompañarlo un día en su Reino. Y está sentado a la derecha del Padre, hasta que vuelva al final de los tiempos.

### **Oración**

*Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz, Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a colaborar sin descanso en la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Que no permanezcamos nunca de brazos cruzados, sino que hagamos de nuestra vida una siembra continua de amor, paz y de alegría.*

**Cantamos:** "Alma misionera"

## DÉCIMOCUARTA ESTACIÓN: LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Monición

La promesa firme que Jesús ha hecho a sus discípulos es la de enviarles un Consolador. Cincuenta días después de la Resurrección, el Espíritu Santo se derrama sobre la Iglesia naciente para fortalecerla, confirmarla, santificarla.

### + De los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada una de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

### Comentario

Jesús, el Hijo de Dios, está ya en el cielo, pero ha prometido a sus amigos que no quedarán solos. Y fiel a la promesa, el Padre, por la oración de Jesús, envía al Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Muy unidos a la Virgen, Madre de la Iglesia, reciben el Espíritu Santo. Él es el que llena de luz la mente y de fuego el corazón de los discípulos para

darles la fuerza y el impulso para predicar el Reino de Dios. Queda inaugurado el "tiempo de la Iglesia". A partir de este momento la Iglesia, que somos todos los bautizados, está en peregrinación por este mundo. El Espíritu Santo la guía a lo largo de la historia de la humanidad, pero también a lo largo de la propia historia personal de cada uno, hasta que un día participemos del gozo junto a Dios en el cielo.

### Oración

*Dios Espíritu Santo, Dulce Huésped del alma, Consolador y Santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz nuestra mente para que seamos cada vez fieles a tu Evangelio. Derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza, nuestras relaciones se basen en el respeto y amor fraterno y pongamos bajo tu amparo nuestro ser y nuestro obrar.*

**Cantamos:** "El Señor Resucitó"

### Oración final

*Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite como pueblo de Dios a dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo.*

*Te pedimos por tu Santa Iglesia: que sea fiel reflejo del amor de Cristo en la historia y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo el cuidado de los más débiles, sea testimonio de comunión fraterna y haga partícipes a la humanidad de la resurrección eterna.  
Por Jesucristo nuestro Señor.*

## V. Bendiciones

El tiempo de Pascua, es el tiempo de la gran fiesta de los cristianos, son cincuenta días en que nuestra vida se llena de alegría por el triunfo de Cristo, que vencedor de la muerte, hace recrear en Él todas las cosas. Todo lo viejo renace en Jesucristo.

La alegría de la Pascua, es la alegría de la Vida Nueva, es la alegría de la amistad con Dios. La Bendición se hace cargo de esta alegría, es la misma vida que brota de la Pascua de Jesucristo derramada sobre las personas y cosas, Bendecir es implorar que Dios tome posesión, se haga cargo de...

En Pascua queremos que todas las cosas sean renovadas en Jesucristo, la bendición no es otra cosa que prolongar en personas, situaciones o cosas la vida misma otorgada por Jesucristo en su resurrección. Los invitamos a retomar la gracia del bautismo que nos hace sacerdotes, profetas y reyes, y con el gozo de la Pascua compartamos a nuestros hermanos la Bendición de Dios.

No hay mejor regalo que Bendecir.  
Bendice a tu familia, tus amigos  
Bendice tu comida, tus encuentros  
Que toda la vida sea una bendición  
Que la vida sea bendita.

## ● EL SIGNO DE LACRUZ COMO GESTO DE BENDICIÓN MUTUA

El tiempo Pascual nos invita a asumir la dimensión misionera de nuestra vida cristiana, llevar a todos la buena noticia de la Resurrección, y una expresión de ello puede ser el rescatar en nuestra familia y comunidad el gesto de hacernos mutuamente la señal de la cruz en la frente. Es un gesto sencillo que no nos exige un mayor esfuerzo, sólo la buena voluntad de querer que el otro esté cerca de Dios.

A través del signo de la cruz compartido (entre los esposos, padres e hijos, amigos, etc), estaremos haciendo presente al Dios infinito en nuestra vida de familia y en la de cada uno de sus miembros.

Este gesto nos recuerda que Dios ha querido hacerse presente en medio nuestro y sólo espera la buena voluntad de nuestros corazones para que le abramos nuestras puertas, de par en par.

El Señor no dejará pasar la ocasión de brindarnos su gracia y entregarnos la riqueza de su amor que nos permitirá ser consecuentes con nuestra condición de misioneros de la Buena Nueva que Él nos ha comunicado.

## ● PROPUESTAS PARA LA BENDICIÓN:

### 1. BENDICION DE NIÑOS Y FAMILIARES

Señor Jesucristo, tanto amaste a los niños  
que dijiste que quienes los reciben te reciben a ti mismo;  
escucha nuestras súplicas en favor de estos niños  
(este niño/esta niña)  
y, ya que los (lo/la) enriqueciste con la gracias del bautismo,  
guárdalos (guárdalo /guárdala) con tu continua protección,  
para que, cuando lleguen a mayores (llegue a mayor),  
profesen (profese) libremente su fe,  
sean fervorosos (sea fervorosa /sea fervorosa) en la caridad  
y perseveren (persevere) con firmeza en la esperanza de tu reino.  
bendice también a sus familiares , para que cuiden de la semilla de Dios que hay en ellos.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
*R. Amén.*

### 2. BENDICION DE LOS ENFERMOS

Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,  
que con tu bendición levantas y fortaleces  
nuestra frágil condición,  
mira con bondad a este servidor tuyo N.;  
aparta de él la enfermedad y devuelve la salud,  
para que, agradecido,  
bendigo tu santo Nombre.  
por Jesucristo, nuestro Señor.  
*R. Amén.*

### 3. BENDICIÓN PARA EL QUE SALE DE CASA: (se le impone la mano sobre la cabeza)

Que el Señor te bendiga + te acompañe, te libre de todo mal, te dé el éxito que mereces por tu esfuerzo y te permita un regreso seguro y feliz a casa.

### 4. BENDICIÓN A LOS ABUELOS: (La familia reunida impone sus manos sobre los abuelos y uno dice)

Padre eterno, en quien vivimos, nos movemos y existimos, te damos gracias y te bendecimos por la vida de los abuelos que se ha hecho fecunda en los hijos y ahora en los nietos. Por su perseverancia en la fe y en las buenas obras, concédeles ahora, confortados por nuestro amor, estén alegres en la salud y no se depriman en la enfermedad. Bendícelos y asíreanimados con tu bendición, se empeñen en tu alabanza y en el cuidado de su descendencia, el tiempo restante de su vida. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. R/ Amén

### 5. BENDICION SIMPLE DE LA MESA.

Llenos de alegría te alabamos, Jesucristo, Señor nuestro, que, resucitado de entre los muertos, te manifestaste a los discípulos al partir el pan; quédate con nosotros, Señor, mientras tomamos, agradecidos, estos alimentos, y admite como comensales de tu reino a quienes te recibimos como huésped en la persona de nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
R. Amén.

Es Bueno invitar a las familias a tener EL PAN DE LA PALABRA (invitar a bendecirlo solemnemente al final de la misa)

## 6. BENDICION SIMPLE DEL HOGAR

Asiste, Señor, a estos servidores tuyos  
que, al inaugurar (hoy) esta vivienda,  
imploren humildemente tu bendición,  
para que, cuando vivan en ella,  
sientan tu presencia protectora,  
cuando salgan, gocen de tu compañía,  
cuando regresen,  
experimenten la alegría de tenerte como huésped,  
canta que lleguen felizmente a la estancia  
preparada para ellos en la casa de tu Padre.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
*R. Amén.*

## 7. BENDICIÓN SOLEMNE DE LA FAMILIAS Y SUS CASAS

### Presentación

Primero, saludamos a todos los miembros de la familia, se explica lo que vamos a hacer:  
Pedir al Señor que su casa sea un Hogar donde se vive con amor, se acoja a las visitas y  
vecinos... Bendeciremos a la familia y, si lo desean, los principales lugares de la casa.

GUÍA: Nos ponemos en la presencia del Señor haciendo la señal de la Cruz...

TODOS: "En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".

GUÍA: "La paz del Señor Resucitado esté con cada uno de ustedes"



TODOS: "Y con su espíritu"

GUÍA: Preparemos ahora nuestro corazón para escuchar la voz del Señor.

### **Palabra de Dios**

Se sugiere lecturas como Lc 10, 38-42 (Jesús en casa de Marta y María), Lc 4, 38-39 (Jesús en casa de Simón), y Mt 7, 21-27 (Casa edificada sobre roca).

Luego el que preside bendice a la familia.

#### **Bendición de la familia**

Señor, ponemos la vida de esta familia en tus manos y corazón.

Te pedimos que les abracés a cada uno con tu afectuosa bendición:

a... (Pedir que cada uno vaya diciendo su nombre).

Cuida la vida de todos ellos.

Que te reconozcan como Padre de quien les viene la vida y todo bien.

Que se dejen guiar por tu Espíritu que les impulsa a crecer como personas,

a relacionarse con amor, a desarrollar sus capacidades y su vocación,

a abrirse a los demás en un servicio fraternal.

Que sepan apoyarse en Ti, y entre ellos,

en los momentos de enfermedad, de dificultad o de dolor.

Que la paz y la alegría que viene de ti, reine en esta casa.

*Amén*

Luego les invitamos a recorrer la casa bendiciendo los principales lugares:

### **Bendición de la puerta**

En tu nombre bendecimos esta puerta, Señor, para que se cierre para proteger y se abra para acoger con cariño a quien tenga necesidad y a quien venga en espíritu de amistad.

### **Bendición del comedor o del living-comedor**

En tu nombre bendecimos este lugar de encuentro de la familia para que en él crezca el cariño mutuo, la comprensión, el respeto y la alegría de estar juntos y el compartir la vida; y se alejen de aquí las disputas sin sentido y cualquier tipo de violencia.

### **Bendición de la cocina**

Bendice, Señor, esta cocina donde se preparan los alimentos de esta familia. Te pedimos que sea un lugar de trabajo compartido en el que todos estén dispuestos a colaborar. Y que nunca falte lo necesario ni los buenos sabores que ayuda a celebrar y festejar.

### **Bendición del o los dormitorios**

Señor Dios nuestro, protege a los que aquí descansan. Aleja de ellos los pensamientos y sentimientos negativos. Haz que este lugar sea un lugar de paz y de descanso reparador.

De regreso al lugar central, se pregunta a la familia a quiénes más quieren tener presente (vivos y difuntos).

Por todos ellos rezamos un Padre nuestro.  
Se invita a darse todos, el saludo de paz.

## 8. BENDICIÓN SOLEMNE DE LA MESA O LOS ALIMENTOS

La Bendición de la mesa es una costumbre muy antigua entre los cristianos. En los relatos evangélicos se puede observar como el propio Jesús lo hacía. No sólo en la última cena, sino que, por ejemplo, antes de multiplicar los panes, bendice al Padre, pronuncia la bendición de agradecimiento... Lo mismo hacen los discípulos, como se puede apreciar en el libro de Los Hechos de los Apóstoles y otros del Nuevo Testamento.

La bendición de la mesa es una acción de gracias y una sencilla petición, que sigue la estela del Padrenuestro, la oración que Jesús nos enseñó, donde pedimos: 'Danos hoy nuestro pan de cada día, recordando así la procedencia de esos y de todos los bienes -vienen de Dios que nos deleitan y nos alimentan, y que son completamente necesarios para el hombre. Al recordar que vienen de Dios y son para todos, nos alienta a hacer de nuestra parte todo lo que podamos para que a nadie le falten.

Les proponemos algunas fórmulas, tanto de bendición antes de comer como de acción de gracias al terminar que pueden compartir y animar a realizar.

### **Bendición para el tiempo Pascual**

Padre, te damos gracias por la resurrección de Jesús, tu Hijo, y te pedimos que bendigas el alimento que ahora vamos a tomar. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. R/Amén.

### **Acción de Gracias tiempo Pascual**

Señor, derrama en nuestros corazones la alegría de la Pascua y, ya que nos has dado esta comida, sacada de la tierra, concédenos también mantenernos siempre en aquella vida nueva que Cristo con su resurrección nos ha merecido. El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/. Amén.

## VI. Vigilia de Pentecostés

### Nota para los equipos de liturgia:

Vigilia viene del verbo “velar”, “estar despierto”. Una vigilia es fundamentalmente una noche de oración, de espera de un acontecimiento importante que requiere ser preparado. En la oración profunda descubrimos lo que Dios quiere para nosotros, y nos abrimos a acoger su acción en nuestra vida.

Es por eso que la tradición de la Iglesia celebra tres vigili­as fundamentales: la Vigilia de Navidad, la Vigilia Pascual y la de Pentecostés, fundamentales para marcar el ritmo de nuestro caminar como Pueblo de Dios. La vigilia de Pentecostés es culminación del tiempo pascual. Pentecostés significa “el día número 50”. Y viene a significar el cumplimiento pleno de la promesa de Jesús resucitado, quien deja a su Espíritu a los discípulos de la naciente Iglesia, que sólo así son capaces de vencer el temor que los dominaba, ya que el Señor les da “un corazón nuevo”.

### I. ASPECTOS GENERALES

**Ambientación** La Iglesia estará adornada como para una fiesta: Lugar central para el Cirio; una imagen de la Virgen bien destacada en un sitio visible con flores (recordando el Cenáculo). En distintos lugares del templo, tener preparados carteles con los nombre de cada uno de los siete dones, y siete velas para encenderlas al momentos de su presentación.

**Aspectos prácticos:** La duración de la Vigilia dependerá de la organización de cada unidad pastoral y del número de participantes. Lo mismo el horario en que parezca conveniente realizarla. La Vigilia que se propone a continuación está pensada para 1,30 horas. Como un signo de acogida y fraternidad, y si el clima lo amerita, es bueno que al finalizar la Vigilia (sobre todo si se realiza en la tarde o la noche) disponer de algo para comer y un té o café.

Si la comunidad dispone de medios tecnológicos, se puede ayudar de ellos como medio, siempre probándolos con anticipación y de manera que ayuden a crear o acompañar el ambiente, sin distraer.

Los cantos acá sugeridos pueden ser remplazados por otras canciones al Espíritu Santo que la comunidad conozca. Será tarea del coro dejar unos momentos para enseñar a la asamblea reunida las antífonas y coros.

En lo posible, dar espacios de participación con la debida preparación a los jóvenes de la comunidad.

## II. DESARROLLO DE LA LITURGIA

**Guía 1:** Les damos una cariñosa bienvenida a nuestra comunidad. Nos hemos reunido para hacer una pausa en nuestras vidas, trayendo a esta comunidad reunida como Pueblo de Dios todo lo que tenemos. Nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas, nuestros dolores y nuestras alegrías. Traemos en nuestro corazón a todas las personas que queremos, que nos importan, para que el Espíritu descienda sobre todos nosotros, llenándonos de consuelo, y podamos sentir con toda la fuerza la alegría de vivir, la alegría de creer. De creer en un Dios que cumple sus promesas. De un Dios misericordioso que ha mirado nuestra

pequeñez y fragilidad, y ha querido tocar nuestro corazón, hacerse parte de nuestra vida, para regalarnos un corazón nuevo. Capaz de perdonar, capaz de amar de una manera nueva. El Espíritu Santo hace nuevas todas las cosas. Queremos implorar al Señor que su Santo Espíritu descienda en medio nuestro, y al igual que en la Vigilia Pascual, cambie nuestro corazón de piedra por un corazón de carne. Lo hacemos cantando todos juntos.

**Canto:** Ven oh Santo Espíritu (Taize)

**Guía 2:** Los invitamos a poner sus manos juntas, como un pocillo, para que también nuestro cuerpo haga oración. Nuestras manos así simbolizan la actitud confiada en el Padre, ofreciendo que Él tome de nosotros todo lo que se interpone en nuestro seguimiento. La actitud confiada de los hijos de Dios, que saben que el Padre nos dará lo que nuestro corazón anhela.

**Guía 1:** con las manos así (hace el gesto) nos ponemos humildemente en su presencia, como hijos necesitados de su misericordia y amor. Cantamos con fe:

**Canto:** En el nombre del Padre.

**Guía 2:** Tal como los discípulos, reunidos el día de Pentecostés, abrimos nuestro corazón para acoger la Palabra de Dios tomada de los hechos de los Apóstoles:

*Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles: (Hch. 2, 1-11)*

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vie-

ron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: - « ¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua».

Palabra de Dios

**Guía 1:** la promesa de nuestro Señor Jesucristo de no dejarnos solos se cumple con la venida de su Santo Espíritu. Sólo él fue capaz de vencer el miedo que inundaba a la pequeña comunidad de discípulos, dándoles la audacia y valentía de anunciarlo por todas partes.

**Guía 2:** El relato de los Hechos es también nuestra propia historia, la historia de nuestra Iglesia, la historia de nuestras comunidades y tal vez de nuestras familias. Sabemos que cuando Dios se hace presente, sólo pueden ocurrir cosas buenas. Cuando el Señor está en medio nuestro, somos capaces de superar nuestras diferencias y comprendernos, aceptarnos, aunque hasta hace pocos momentos pareciera que habláramos diferentes idiomas.

**Guía 1:** Y por eso queremos llevar esta experiencia del cenáculo a nuestra propia vida. Alrededor del templo hay dispuestos carteles con los nombres de los dones. Vamos a explicar

brevemente cada uno de ellos, y luego, en un breve momento de silencio, acompañados de la música del coro, vamos a discernir dónde me invita el Señor. Nos dirigiremos en silencio y con decisión al lugar donde se encuentre ese don.

**Guía 2:** Los dones del Espíritu Santo son 7:

- **Espíritu de Sabiduría:** Este es el Don del buen gusto que consiste en un conocimiento sabroso de las cosas espirituales. Nos hace gustar las cosas de Dios.
- **Espíritu de Inteligencia:** con este Don podemos conocer y comprender las cosas de Dios, la manera cómo actúa Jesucristo, descubrir inteligentemente, sobre todo en las páginas del Evangelio, que su manera de ser y actuar es diferente al modo de ser de la sociedad actual.
- **Espíritu de Consejo:** Se trata de tener la capacidad de escuchar al Señor que nos habla y tratar de discernir y juzgar las cosas a la luz de la voluntad de Dios.
- **Espíritu de Fortaleza:** Este Don nos da la firmeza interior necesaria para superar los momentos duros y difíciles de nuestra vida.
- **Espíritu de Ciencia:** Este Don nos ayuda a descubrir la presencia de Dios en el mundo, en la vida, en la naturaleza, en el día, en la noche, en la realidad.
- **Espíritu de Piedad:** El Don de Piedad nos permite acercarnos confiadamente a Dios, hablarle con sencillez, abrir nuestro corazón de hijo a un Padre. Este Don nos ha de motivar a la oración y al encuentro profundo con el Señor, a juntarse en la capilla, abrir el Nuevo Testamento y disfrutar de la presencia del Señor en nuestra vida.



- **Espíritu de Temor de Dios:** Con este Don tenemos la fuerza para vencer los miedos y aferrarnos al gran amor que Dios nos tiene.

**Coro - música ambiental.** Mientras la asamblea se traslada.

(Los guías y el celebrante también se incorporan en un grupo. Durante todo el momento grupal, el coro puede acompañar con cantos alusivos al Espíritu Santo, precisamente aquellos que no sean tan conocidos o que, por su extensión, no se cantan siempre. Otra posibilidad es usar música envasada para este momento, y que los integrantes del coro también trabajen en un grupo).

## **MOMENTO DE GRUPO**

(Cada monitor tiene la explicación del don que le corresponde acompañar. Si se ha preparado debidamente puede complementar lo que ya se ha dicho en la animación. Dependiendo de la cantidad de personas que están participando, este momento puede durar media hora a cuarenta y cinco minutos. Importa que no sea apurado)

### **Preguntas para el momento orante de grupo:**

- ¿Por qué pienso que el Señor me ha enviado acá?
- ¿Dónde en mi vida necesito manifestar este don?
- ¿En qué situación concreta puedo llevar a la vida este don?

**Guía 1:** los invitamos a retomar nuestros lugares, y a cantar con gratitud este canto:

**VEN, ESPÍRITU SANTO** (Cristóbal Fones)

*Ven Espíritu Santo creador*

*Ven fuego que alienta la vida*

*Ven, agua que limpia y nos fecunda*

*Soplo que nos hace andar.*

Empujas la historia hacia la libertad  
Deshaces los miedos que atan  
derribas los yugos que oprimen la voz  
Sacudes las cobardías.

Más dentro de mí que yo mismo  
Me habitas espíritu de amor  
me mueves por dentro me lanzas a amar  
Me llenas de gracia y ternura.

**PETICIONES** (dos lectores)

**Guía 2:** Oremos al Espíritu Santo que se nos ha dado, especialmente para que su Santo Espíritu nos acompañe, y podamos llevar la luz del Padre a quienes lo necesitan. A cada petición, respondemos con el canto:

Ven, Espíritu de santidad,  
ven Espíritu de luz,  
ven Espíritu de fuego,  
ven abrásanos

1° Envía, Señor, tu Espíritu sobre toda nuestra Iglesia, y llénala de sus dones y sus frutos, para que busque siempre la voluntad de Dios, y pueda dar testimonio fiel del amor misericordioso del Padre.

2° Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros, para que acojamos con alegría y generosidad los dones que nos das y los hagamos fructificar en bien de la comunidad.

3° Envía, Señor, tu Espíritu sobre todos los pueblos que están en conflicto, las familias y comunidades que están divididas o faltas de entendimiento, para que puedan abrirse caminos de diálogo y paz.

4° Envía, Señor, tu Espíritu para que tengamos la valentía de anunciar al Señor Jesús, especialmente entre aquellos que sufren, que se han alejado, o que no lo conocen.

5° Envía, Señor, tu Espíritu sobre nuestra comunidad, para que sea signo vivo y visible de fraternidad, que nos haga cada día más acogedores y colaboradores incansables del Reino.

## **ORACIÓN:**

Ven Espíritu Santo, envía tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre si Tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.  
Amén.

**Guía 1:** Con la fiesta de Pentecostés que mañana celebramos, finaliza el tiempo pascual. El gesto de apagar el Cirio nos recuerda que el Resucitado ha dejado en nuestras manos la responsabilidad de continuar su misión liberadora, siendo testigos de la vida nueva que nos regaló.

**Guía 2:** Somos nosotros los llamados, en nombre de nuestro Señor, a ser luz en medio de la oscuridad, a llevar consuelo a los afligidos, fortaleza a los debilitados, anunciando a tiempo y a destiempo el amor de Dios. Con el corazón agradecido por todo lo que hemos vivido, y del compromiso que hemos asumido, nos damos el saludo de la paz.

**C:** Que la paz del Señor resucitado esté con todos ustedes

**T:** y con tu Espíritu.

**C:** Hermanos y hermanas, nos damos un saludo de paz.

## BENDICIÓN FINAL

(Se apaga el cirio pascual. Comienza el canto final)

El Señor Jesucristo, en el día de Pentecostés, iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellos el Espíritu Santo. Él los ilumine en su caminar de discípulos y misioneros.  
*R: Amén.*

Que el mismo Espíritu Santo que de manera admirable se posó sobre los apóstoles encienda hoy su fuego en sus corazones y los haga misioneros que anuncien con palabras y con obras el amor de Dios en el corazón del mundo.  
*R: Amén.*

Que el Espíritu Santo los haga conscientes de la misión que han recibido, los fortalezca en los momentos de peligro, los mantenga disponibles para el servicio, impulse su pertenencia a la Iglesia y avive su esperanza.  
*R: Amén.*

Y la bendición de Dios Todopoderoso, (+) Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.  
*R: Amén.*

## CANTO FINAL A MARÍA:

YO CANTO AL SEÑOR PORQUE ES GRANDE

## VII. Celebración de la Primera Comunión

El tiempo de Pascua es el tiempo litúrgico mas adecuado para celebrar los sacramentos de la iniciación cristiana, ya que en este tiempo nos encontramos con la presencia del Señor Resucitado que anima y acompaña a la comunidad, es el tiempo de la buena noticia de la Vida nueva.

La celebración de la Primera Comunión encuentra en el tiempo pascual su lugar mas propicio, el presente anexo es un texto oficial de la Conferencia Episcopal para celebrar la Primera Comunión<sup>3</sup>.

### ANEXO

#### Celebración de la Primera Comunión

La celebración de la Primera Comunión debe manifestar tanto su dimensión eucarística, como su dimensión bautismal, por ser la incorporación plena de los niños en la comunidad eclesial por medio de la participación en la mesa eucarística.

---

3. Cfr. RITUAL CONJUNTO Celebración del Bautismo, Matrimonio, Eucaristía. Comisión Episcopal de liturgia Chile. pag 201.

El Directorio de la Misa con niños relaciona insistentemente el proceso de iniciación eucarística de los niños con el Bautismo: en efecto, el bautismo lo recibieron como promesa y principio de una incorporación más plena en el Pueblo de Dios (Directorio 1, 8, 10, 11. S. Congregación para el Culto Divino, 1973)

Se recordará oportunamente el rito final del Bautismo que invita a los padres y padrinos a orar con el "Padrenuestro" alrededor del alta: "Estos niños, un día, se acercarán al altar del Señor, participarán en la mesa de su sacrificio y lo invocarán como Padre en medio de su Iglesia".

La celebración siguiente ofrece algunos elementos como modelo de realización de una misa de primera comunión (Oraciones tomadas del Misal Romano).

## Rito de acogida

Antes de entrar en el templo donde se ha congregado la asamblea los niños se ordenan para una entrada procesional, acompañados por sus padres. El papá (o padrino) a la derecha, lleva una vela apagada; la mamá (o madrina) a la izquierda lleva una cruz (cruz con cadena para niñas, cruz de madera para niños).

Palabras de bienvenida: El Sacerdote motiva el acto, relacionándolo con el Bautismo.

Rito de acogida: entrega de la cruz

Queridos niños, con gran alegría les recibe la comunidad cristiana de... Yo en su nombre les bendigo con la señal de Cristo Salvador +

(Todos hacen la señal de la cruz).

Y ahora sus padres les hacen también la señal de la cruz en la frente (o bien: la mamá les entrega, como en el día del bautismo, la cruz, que es la señal del cristiano discípulo de Cristo)

Procesión de entrada en el templo: un acólito encabeza la procesión con el cirio pascual, luego el sacerdote, y los niños acompañados de sus padres. Canto bautismal.

## Liturgia de la Palabra

La misa empieza con el acto penitencial y la Liturgia de la Palabra.

## Oración colecta

Padre bueno,  
que siempre haces crecer a tu Pueblo, la Iglesia,  
agregando a ella nuevos hijos; cuida a lo largo de su vida a estos niños  
que renacieron en el agua del bautismo,  
y hoy invitas a celebrar el banquete de la Cena.  
Por nuestros Señor Jesucristo.

(O una de las oraciones de la misa bautismal)





## Lecturas bíblicas

Tomar uno de los textos del leccionario bautismal o del leccionario eucarístico, particularmente:

**I Reyes 19, 3-8:** Elías y el pan del Señor

**Hechos 2, 42-47:** La primera comunidad cristiana

**Efesios 4, 1-6:** Un solo Señor, una sola fe

**Juan 15, 11-17:** Los amigos que escogí

**Lucas 24, 13-35:** Los peregrinos de Emaús

**Juan 6, 48-51 y 55-58:** El Cuerpo de Cristo, pan de vida

**Juan 15, 1-11:** Injertados en Cristo

## Renovación del compromiso bautismal

Después de la homilía, si el lugar se presta, los niños forman una corona alrededor del altar, los padres atrás de ellos. El sacerdote invita a los padres a prender la vela en el Cirio pascual y entregarla a su hijo. Al entregar la vela, el padre puede decir:

N. Recibe la Luz de Cristo

### Sacerdote:

Queridos niños; en el Sacramento del Bautismo, ustedes han recibido por el agua y el Espíritu Santo, una nueva vida que brota del amor de Dios.

Han sido educados en la fe, gracias a sus padres cristianos y a sus catequistas; por eso, la semilla de la vida divina recibida en el Bautismo ha crecido durante estos 10 últimos años, y hoy día, como grandes, pueden participar en la mesa de la Eucaristía.

Ahora ustedes son capaces de renovar el compromiso en su primera Eucaristía, sacramento de la fe, les pido como en el día de su Bautismo, renunciar al mal y proclamar la fe en Jesucristo, que es la fe de la Iglesia en la que han sido bautizados. También sus padres y toda la asamblea respaldarán con su compromiso personal, la misma promesa del Bautismo.

**Guía:**

A la triple pregunta del sacerdote, contestaremos, primero los niños, luego la asamblea: "Sí, prometemos",

**S.** ¿Prometen apartarse del pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Niños:** Sí, prometo

**Todos:** Sí, prometo

**S.** ¿Prometen rechazar las tentaciones al mal para que no domine en ustedes el pecado?

**Niños:** Sí, prometo

**Todos:** Sí, prometo

**S.** ¿Prometen renunciar al demonio, autor y fuente del pecado?

**Niños:** Sí, prometo

**Todos:** Sí, prometo



**Guía:**

A la triple pregunta del sacerdote, contestaremos, primero los niños, luego la ásamela: "Sí, creemos".

- S. ¿Creen en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?
- Sí, creo
  - Sí, creo
- S. ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la diestra del Padre?
- Sí, creo
  - Sí, creo
- S. ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?
- Sí, creo
  - Sí, creo
- S. Esta es nuestra fe, ésta es la fe de la Iglesia, que nos gloriamos de declarar en Cristo Jesús, nuestro Señor.

R/ Amén

**Guía o Sacerdote:**

El agua bendita recuerda el bautismo en que Cristo, por medio del signo del agua, nos ha comunicado su propia vida de resucitado y hecho hijos de Dios.

Al recibir esta agua, proclamemos nuestra fe en el Señor Jesús, muerto y resucitado.

Mientras se asperja con el agua bendita, se canta un canto bautismal, p. Ej: "Un solo Señor"  
Se omite el Credo.

## Oración de los fieles

Llamados por Dios para ser sacerdocio real, nación escogida, pueblo de su propiedad, invoquemos la misericordia de Dios por estos niños que participan de la Eucaristía, por sus padres y por todos los bautizados.

1. Para que estos niños, por la Eucaristía se incorporen plenamente a la Santa Iglesia.  
R.
2. Para que, injertados como sarmientos a la verdadera vid, sean por su fe auténticos discípulos de Cristo  
R.
3. Para que guarden fielmente los mandatos de Cristo, permanezcan siempre en su amor, y anuncien a los hombres su Evangelio  
R.
4. Para que, santificados por su unión con Cristo nuestro Salvador, consigan la entrada a su Reino  
R.
5. Otras intenciones de la comunidad

## **Alabemos y bendigamos al Padre de los cielos:**

Él nos entregó su palabra;  
y él también escucha con bondad nuestras peticiones,  
por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Todos vuelven a su lugar

## **Oración sobre las ofrendas**

Padre de la misericordia,  
acepta la ofrenda de tu familia reunida en torno a tu mesa,  
y por la eficacia de este sacrificio,  
concede que seamos siempre para ti  
raza elegida, sacerdocio real,  
nación escogida, pueblo de tu propiedad,  
Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien: del 5º Domingo de Pascua.

Plegaria eucarística para misas con niños

## **Oración después de la comunión**

Padre de bondad,  
que das nuevas fuerzas a tus hijos  
con el sacramento de la Pascua;  
a los que participamos en la celebración  
de esta Eucaristía, únenos a Jesús;

y viviendo según su Evangelio,  
ayúdanos a construir en este mundo de hoy,  
el camino hacia tu Reino.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien: del 5° Domingo de Pascua.

## **Bendición sobre los hijos en su primera comunión**

Antes de la bendición final, uno de los papás en nombre de todos, pronuncian la BENDICIÓN siguiente:

Bendito seas, tú, Padre:  
por el Pan de fortaleza  
y por el Vino que alegra el corazón del hombre.

Bendito seas, Señor, por Jesucristo:  
nuestro Pan y nuestro Vino en la mesa del altar.

Bendito seas, Amigo de los hombres,  
por estos hijos nuestros  
a quienes hoy han alimentado  
con el Cuerpo y la Sangre de tu Cristo.

Hoy nuestros hijos dejan los alimentos de los niños  
y empiezan a tomar el Pan  
que acompaña la ruta de los hombres;

Hijos,  
no dejen de invitar a Cristo a su casa  
y sentarle a la mesa con los suyos:  
como Zaqueo hizo un día.

Y se cae la tarde sobre ustedes,  
invítenlo a partir el Pan,  
como un día en Emaús.

Siempre que pongan un plato más sobre la mesa  
será de nuevo su Primera comunión:  
porque no se olvidan de poner un asiento para el pobre.

Hijos,  
hoy les conferimos el sacerdocio de la mesa:  
bendecirán nuestro pan de cada día,  
y el vino de las fiestas.

Pórtense de tal manera entre nosotros  
Que en ustedes veamos a Cristo  
Sentado entre los suyos:

partiéndoles el pan,  
lavándoles los pies  
haciéndose todo para todos

Todos los padres imponen las manos sobre sus hijos.

Imponemos las manos sobre nuestros hijos  
en su Primera Comunión.

Que tú, Padre, nos concedes  
Lo que con fe hemos pedido;  
Y que un día nos sentemos todos juntos  
A la mesa del banquete de Bodas  
de tu Hijo Jesucristo  
en el Reino de los cielos

Todos los padres:

¡AMÉN!

Luego el sacerdote bendice a la asamblea con una de las fórmulas solemnes del nuevo misal.







VICARÍA PARA  
LA PASTORAL



VICARÍA PARA  
LA PASTORAL

Plaza de Armas 444, Santiago  
[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)